

¡Viva la U.R.S.S. que ha salvado a la Humanidad del fascismo!

GRAN Acto Público
CONTRA EL TERROR FRANQUISTA DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO ESPAÑOL. CONMEMORACION DE LA DEFENSA DE MADRID.
Día 10 del mes corriente.
A las ocho de la noche.

TEATRO HIDALGO
Hablarán representantes de los diversos Partidos y Organizaciones antifranquistas españolas y una personalidad mexicana.
Presidirá el acto el Dr. Manuel Márquez, en representación de la Comisión Coordinadora de Entidades Republicanas Españolas.
LA ENTRADA ES LIBRE.

España Popular

Redactor Jefe: J. IZCARAY. Gerente: JOSE ARMISEN. AÑO IV. — NUM. 161. México, D. F., Viernes 5 de Noviembre de 1943. Redacción y Administración: Avenida Morelos, 77, Dep. 3. Tel. Eric. 12-52-93.

La Conferencia de Moscú comentada por Izvestia

En el editorial de IZVESTIA sobre el significado de la CONFERENCIA DE MOSCÚ, se dice: La Conferencia de los Ministros de Asuntos Exteriores de EE. UU., Gran Bretaña y la URSS, termino con éxito sus trabajos. Mucho antes de que los ministros de las tres potencias se reunieran en la capital soviética, la atención de la opinión mundial estaba ya fija en la futura reunión. No disminuyó tampoco durante la Conferencia misma. Esta atención demuestra la importancia que los pueblos dan a la colaboración que crece consecuentemente de los grandes Estados que encauzan la coalición antihitleriana en la conducción de la guerra y el establecimiento de la paz futura.

El Comunicado anglo-soviético-americano sobre la Conferencia de los tres ministros en Moscú hace un balance de su trabajo fructífero de 12 días. Las Resoluciones de la Conferencia, los importantes documentos políticos elaborados a consecuencia de la reunión, no dejan lugar a duda que se ha llegado a un nuevo éxito importante en el desarrollo de la colaboración de los países aliados. La Conferencia se reunió cuando en el curso de las operaciones militares, gracias a las magníficas victorias del Ejército Rojo y a los éxitos de las armas angloamericanas se determina la posibilidad de acelerar el final de la guerra y elaborar los principios de la organización de la paz después de la victoria sobre la Alemania hitleriana y sus aliados en Europa. La importancia de la Conferencia está determinada también por el hecho de que por primera vez los Ministros de Asuntos Exteriores de los tres Estados, la URSS, Inglaterra y los EE. UU., consiguieron celebrar la reunión en que se efectuó una discusión sincera y completa de todas las cuestiones planteadas por los tres Gobiernos. En el transcurso de la guerra conjunta contra el enemigo común, surgió una amplia serie de problemas de estrategia militar y política, entre ellos algunos que exigían ser examinados en primer lugar e inmediatamente solucionarlos. La presencia de expertos en las delegaciones, la participación en los trabajos de la Conferencia de Consejeros militares que representan a los jefes de sus Estados Mayores generales, ayudaron considerablemente a resolver la cuestión que exige competencia especial. La primera cuestión en que llegaron a la unanimidad los representantes de los tres gobiernos fué el reconocimiento de su objetivo de primordialidad de acelerar el final de la guerra. Es indudable que en este importante reconocimiento concuerden los intereses de todos los pueblos del mundo. Puesto que el afán de prolongar la guerra representa ahora la estrategia de la Alemania hitleriana, la cuestión de abrir la guerra que desgarró al mundo se convierte para los aliados no sólo en cuestión humanitaria, sino también en una importante tarea estratégica y política. Precisamente por eso — según dice el comunicado en la Conferencia. — se efectuó, en primer lugar una discusión detallada y sincera sobre los medios que deben tomarse para reducir los plazos de la guerra contra Alemania y para sus satélites de Europa.

Acortar la guerra significa un acercamiento a la victoria. En la Conferencia fueron discutidas "determinadas operaciones militares con relación a las cuales se tomaron resoluciones y que se preparan ya..." El reconocimiento unánime de la necesidad de comprender ahora mismo medidas para, con golpes conjuntos desde Este y Oeste, poner a la Alemania hitleriana de rodillas, acelerar la hora de su derrota definitiva es un importante testimonio de la seguridad de los aliados en sus fuerzas en el victorioso final de esta guerra a que los bárbaros hitlerianos arrastraron a todo el mundo.

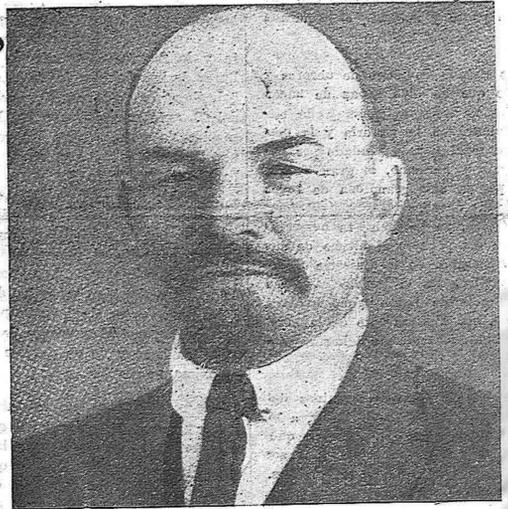
El segundo importantísimo balance político de la Conferencia es la fijación del afán común de continuar la presente colaboración estrecha de Inglaterra, la URSS, EE. UU. también durante el período siguiente del final de las operaciones militares. La seguridad que la coalición anglo-soviético-americana creada para la conducción de la guerra debe garantizar ganar la guerra y la paz está reflejada en uno de los documentos fundamentales de la Conferencia: La declaración sobre la cuestión de la seguridad general. A esta declaración, se adhirió también el gobierno chino y por consiguiente expresa la intención más grande de la tierra que aceptan la responsabilidad de la futura organización de la paz.

Los Gobiernos de los EE. UU., Gran Bretaña, la URSS y China, proclaman que sus acciones conjuntas "proseguirán para la organización y el mantenimiento de la paz y la seguridad" y reconocer la necesidad de la creación de la "organización general internacional para el mantenimiento de la paz internacional" (Pasa a la página 4)

Los Pueblos soviéticos y todos los del mundo conmemoran hoy el veintiséis aniversario del Octubre ruso, de la gloriosa Revolución Socialista de Octubre. Hace veintiséis años que en la historia significan sólo un corto período, que la clase obrera y el pueblo ruso, teniendo a su cabeza a los bolcheviques, al Partido de Lenin y Stalin, sobre los cimientos de una sociedad caduca y podrida, comenzaron a levantar un nuevo Estado, una nueva vida, el mundo del socialismo, la vida socialista. La historia conoca por vez primera la existencia de un nuevo Poder, del Poder Socialista; una nueva clase de Estado, el Estado Soviético. La clase obrera, al tomar el Poder, al realizar la revolución socialista, iniciaba la organización de una nueva sociedad sin clases, en que desaparecía para siempre la explotación del hombre por el hombre. Un país atrasadísimo con relación a las grandes Potencias occidentales, caminaba a marchas forzadas a transformarse en un país culto, industrial, adelantado, en una nación poderosa, donde la libertad, la igualdad de derechos para todos los ciudadanos, para todas las razas y nacionalidades, era una realidad esplendorosa, donde el bienestar, la alegría y el trabajo, eran patrimonio de todos sus hijos, liberados de las cadenas opresoras del régimen zarista.

Aunque sea sólo por un instante, hay que volver la mirada al pasado para comprender lo que significó el nacimiento del régimen soviético en la sexta parte del mundo para la clase obrera internacional y la humanidad progresiva. Desde el minuto preciso en que la aurora roja del 7 de noviembre de 1917 anunciaba al mundo del nacimiento del nuevo mundo, el Proletariado internacional, las masas populares y los hombres progresivos de todos los países no solo saludaron la llegada del régimen soviético y consideraron la victoria de la clase obrera y el pueblo ruso como su propia victoria, sino que comprendieron que un nuevo y potente faro alumbraba a la humanidad, señalando el camino de la libertad. Ese faro luminoso jamás dejó de romper con su haz poderoso las tinieblas de la explotación, alumbrando el camino de los oprimidos y explotados del mundo. Y ese faro brillaba cada día más a medida que el nuevo régimen crecía y se hacía fuerte, política, industrial, cultural y militarmente. Cuando todavía el mundo no vivía la inmensa tragedia de la segunda guerra mundial, pero el fascismo preparaba las agresiones a los países débiles, que le permitieran ganar posiciones estratégicas para su asalto posterior, a Europa y al mundo, la Unión Soviética, por su fortaleza, por su política diáfana, era el valladar frente al desarrollo del fascismo y (Pasa a la pág. 2).

La herencia de Lenin



Al cumplirse el 26 Aniversario de la gloriosa Revolución Socialista de Octubre, que estableció los fundamentos de un nuevo orden social en la sexta parte del mundo, el feliz pueblo soviético, y millones de hijos de todos los países recuerdan con cariño y admiración imperecedera, la figura excelsa del gran Lenin, el padre de los trabajadores del mundo, el discípulo más genial de Marx, el que llevó a feliz realización los ideales que han abierto en la historia del género humano una época nueva, llena de venturosas esperanzas.

Fué Lenin el genio político más gigantesco de nuestro siglo. Pensador de fuerza infinita y hombre de acción infatigable, conjugó estas dos grandes cualidades del hombre político revolucionario, y a través de ellas convirtió en realidad tangible la victoria del socialismo. (Pasa a la pág. 2).

Tras los acuerdos de Moscú Más cerca de la victoria

La Conferencia de Moscú ha terminado y al conocerse los acuerdos a que en ella se llegó, la Prensa y los hombres representativos de los países aliados, expresan la satisfacción de los pueblos por los excelentes resultados de la histórica reunión.

Como prevenimos en el editorial de nuestro número anterior la Conferencia ha sido un duro golpe a Hitler y ha fortalecido la Coalición antihitleriana, especial y senciblemente la alianza de las tres grandes potencias: Unión Soviética, Inglaterra y Estados Unidos. Pero aun más: los acuerdos adoptados nos aseguran medidas que acortará la guerra, abre perspectivas de justicia y democracia para la post-guerra y garantizan en lo posible la paz futura.

Acortar la contienda. Este es hoy el problema esencial. Así se consideró en la Conferencia y fué tratado en primer lugar como base de entendimiento para todos los demás problemas. Y el documento dice que ya están siendo preparadas operaciones definitivas. Los combatientes y los pueblos recibirán esta declaración con satisfacción profunda. La tremenda victoria soviética en Ucrania y toda la situación de la guerra nos dice que es el momento de asestar a Hitler el golpe mortal que le sepulte en pocos meses. Y no es extraño que al conocer este acuerdo Goebels haya admitido melodramáticamente la posibilidad de que los nazis hayan de abandonar el escenario de la historia. Por una vez acertará. Tendrán que abandonarlo.

Sólo después de haber fijado estas medidas para acortar la guerra se pasó a otras cuestiones. La segunda es importantísima. Se refiere a la prosecución de la colaboración de las potencias para preservar la paz, regular los armamentos y establecer un sistema de cooperación y seguridad internacionales. Mucho puede servir esta cooperación, a la que sin duda se adherirán, como China, todas las Naciones Unidas, para evitar que el mundo vuelva a vivir catástrofes como la actual.

Decíamos que la Conferencia ha dado seguridades de una vida democrática para todos los países. La declaración relativa a Italia es contundente a este respecto. Esta declaración se basa "en el principio fundamental de que el fascismo y toda su influencia y configuración malignas deben ser totalmente destruidas y que se debe dar al pueblo italiano toda clase de oportunidades para establecer un gobierno y otras instituciones apoyadas en los principios democráticos".

Las tres potencias, y después China, se han mostrado de acuerdo en las medidas que en el futuro deben ponerse en vigor en Italia y entre ellas figuran las libertades de expresión, religiosa, política, de Prensa y asociación pública. Como se verá normas ellas esenciales de la democracia y cuyo ejercicio da a ésta realidad y eficacia.

Francamente diremos que a los pueblos se les habrá quitado un peso de encima ante declaración tan rotunda. El ejemplo de lo acordado en Italia mostrará más claro el camino de su libertad futura a los pueblos que en circunstancias trágicas luchan hoy por ella, precisamente por todo eso que se acuerda para Italia, como un bosquejo de lo que serán mañana los países que hoy sojuzga la banda de gangsters de Hitler.

También reviste particular importancia el acuerdo adoptado respecto de Austria. No se reconoce la anexión hitleriana "primer país que perdió su independencia a manos de Hitler" y no se reconoce tampoco ninguno de los cambios ocurridos en aquel país después del Anschluss.

Esperanzadora es esta declaración para todos los países que perdieron su independencia y libertad a manos de Hitler y sus Quislings. Esperanzadora es también para el nuestro que, aunque el primer acuerdo, es el tercero de la lista de los países europeos que perdieron a manos de Hitler esos bienes inolvidables.

Por último — en este somero examen general — queremos referirnos a un acuerdo que será aplaudido con calurosa adhesión por todos los que sufren el terror hitleriano y por todos los que luchan contra la barbarie fascista. (Pasa a la página 4)

El ejemplo de Madrid Por Federico Melchor

En los primeros días de Noviembre de 1936, las hordas fascistas avanzaban sedientas de sangre sobre Madrid, donde residía el corazón de la lucha popular por la Independencia y la libertad de España. En la batalla en curso era manifiesta la desproporción, aparente, entre las fuerzas combatientes. La coalición de nazis, fascistas italianos, franquistas, marroquíes, se sentía ampliamente segura de sus fuerzas. Armas modernas y en grandes cantidades, aviación destructora, poderosos tanques... ¿había enfrente alguna fuerza capaz de detenerlos?, los derrotistas de entonces, como los de hoy, aconsejaban la huida; veían llegar al enemigo con criminal pasividad. A los que querían luchar les gritaban: "Váis a una muerte inútil. No es posible vencer a Franco".

Totalmente distinta fué la actitud del pueblo; porque en él residió la respuesta a aquella interrogación: ¿Con qué detener al enemigo? Nosotros, los comunistas, fuimos los primeros en proclamarlo y nos lanzamos al combate seguros de que en el pueblo estaban las fuerzas que podían decidir la batalla. La derrota solo podía sorprendernos si a las fuerzas enemigas le abrían las puertas de Madrid nuestra pasividad, el abandono del campo de batalla, la división de nuestras propias fuerzas. El pueblo de Madrid venció por la lucha. Y luchando unido, unidos los militantes de todos los partidos y organizaciones antifascistas, los sin partido, viejos y jóvenes, hombres y mujeres.

Esa sigue siendo la primera y más grande lección del 7 de Noviembre. Ese sigue siendo el gran problema de hoy. Como entonces, algunas gentes se dejan (Pasa a la pág. 2).

Stalin conductor de la guerra de pueblos contra el fascismo

Por Antonio Mije

En la historia contemporánea, la figura grandiosa de Stalin resulta como la de uno de los más vigorosos conductores de la guerra contra el fascismo. Su obra, como guía genial de la construcción del socialismo en la sexta parte de la tierra, no representa el esfuerzo exclusivo para la salvación de la Unión Soviética, sino que constituye la más grande barrera a los planes de dominación universal del hitlerismo. Y si los pueblos tienen ante sí la perspectiva, nada remota, de la victoria de las Naciones Unidas sobre el ejército germano-fascista y sus vasallos, y también ha desaparecido la trágica pesadilla del triunfo de los esclavistas hitlerianos, sobre los pueblos del mundo, Stalin ha sido uno de los más grandes dirigentes creadores de esta situación que conduce al triunfo de la coalición antihitleriana.



STALIN, FORJADOR DE LA UNIDAD DE ACCION DE PUEBLOS Y PAISES CONTRA HITLER Stalin, al frente de la Unión Soviética, dirigiendo al Ejército Rojo en el campo de batalla, en la guerra a muerte contra Hitler y sus vasallos, ha sido un forjador de la poderosa coalición de pueblos. (Pasa a la pág. 2).

En la lucha Un cartel

Una mañana, una de tantas, las patrullas falangistas recorren las calles de la heroica Madrid. Sus pasos resuenan lugubramente en el aire mañanero y en el corazón del vecindario silencioso. De pronto, uno de la patrulla se detiene con gesto iracundo y amenazador, señalando la farmacia del Globo, situada en la Plaza de Antón Martín. En la fachada hay un cartel, perfectamente rotulado en tela blanca, con éstas palabras: "Huellas del fascismo franco-hitlerista".

La fachada está acribillada por una de las primeras bombas fascistas que cayeron sobre la invicta urbe. El cartel, colocado durante la noche por una mano justiciera, era la acusación de un pueblo que no se resigna a sucumbir.

Los esbirros franquistas se desesperan. El sereno de la plaza es encarcelado, y otras personas también que están en la calle de la Magdalena, y un hermano del último.

El cartel es arrancado e hecho trizas por las culatas falangistas, manchadas con la sangre del pueblo mártir. Pero las palabras acusadoras seguían y siguen flotando en la atmósfera, como una voz incontinente, como la voz que sale de miles de pechos angustiados y tenaces.

Y la patrulla falangista sigue recorriendo las calles, entre una muralla invisible de puños crispados y de frentes erguidas.

En la pag. 3a.
EJERCITOS Y PUEBLOS
Por ALVARO DE ALBORNOZ
NOVIEMBRE
Por ANTONIO VELAO
7 DE NOVIEMBRE
Por SERAFIN ALIAGA.

Stalin conductor de la guerra ...

El ejemplo de Madrid

(Viene de la Pág. 1).

bios y países que integran las filas de las Naciones Unidas. En su memorable discurso del 3 de Julio de 1941, ya lo expuso con la misma brillantez que profundidad, cuando señaló:

"Nuestra guerra por la libertad de nuestra patria se fundará en la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia y por las libertades democráticas. Este será el Frente Unico de los Pueblos, partidarios de la libertad, contra la esclavitud y las amenazas de esclavitud, por parte de los ejércitos fascistas de Hitler".

Y lo expuesto en este discurso ha ido haciéndose carne de la más viva realidad en el Tratado Anglo-Soviético, en la consideración política al Comité Nacional de la Liberación de Francia y últimamente en las reuniones de Cancelleros de Moscú, que han culminado en un reforzamiento de la unidad de acción de la URSS, Inglaterra y Estados Unidos, y un robustecimiento de las Naciones Unidas, al mismo tiempo que han sido uno de los golpes maestros para desbaratar los intentos de Hitler y sus vasallos de enfrentar a las potencias principales de las Naciones Unidas. Esta conducta staliniana tiene la finalidad político-militar de acabar para siempre y cuanto antes, con la más odiosa dominación de los hitlerianos y sus quislings en Europa. Cuando algunos "periodistas" a sueldo de la prensa reaccionaria de los Estados Unidos, han lanzado pelladas de cieno contra la obra de Stalin en este período, no han hecho más que descubrir su miserable condición de lacayos de los padrinos de Hitler en Estados Unidos, porque en cuanto a firmeza, decisión y lealtad, para exterminar la esclavitud hitleriana impuesta en Europa, no hay quien haya aventajado a Stalin. Si alguien necesita pruebas es suficiente que examine la conducta ejemplar del Ejército Rojo como argumento de los que no admiten controversia. Claro es que muchos de los que hoy se muestran sorprendidos por las hazañas de la Unión Soviética y el Ejército Rojo, sería aconsejable que recordasen lo sucedido en los últimos años de la vida política europea, para que no olviden, sino que, por el contrario, tengan muy en cuenta que no ha habido orientación política más consecuentemente antihitleriana que la desarrollada por Sta-

lin, y que si ésta no fué aceptada por los Gobiernos de algunos países llamados democratas entonces, préstese atención a lo ocurrido en Munich, que fué la coronación de la vergonzante política apaciguadora, que desencadenó los apetitos insaciables de los voraces imperialistas alemanes.

STALIN ESTRATEGA MILITAR DE ESTA EPOCA

Stalin se ha consagrado como un estratega magistral, que previó la forma de producirse las guerras en el período de bandadaje hitleriano, y supo apreciar justamente el alcance de la preparación militar de Hitler y sus planes de guerra de rapiña, violación, saqueos y destrucción. Ya puso de relieve sus formidables dotes de dirigente militar cuando fué atacada, por los intervencionistas extranjeros, la revolución triunfante de Octubre. Pero hoy sus condiciones de gran capitán de pueblos se han mostrado excepcionales. Dijo, y se ha demostrado después, que el ejército germano-fascista, que se había paseado victorioso por casi toda Europa, no era invencible, que se le podía vencer. A esta predicción siguió la resistencia de acero presentada por el Ejército Rojo a la poderosa maquinaria militar nazi, y de sus secuaces, y, hoy, el Ejército Rojo inflige las más graves derrotas en el campo de batalla a los fatuos generales prusianos y a sus tropas bien entrenadas y con gran experiencia de la guerra.

Stalin dijo que el ejército alemán llevaba en sí una gran debilidad, por cuanto no acostumbraba a resolver los imprevistos problemas militares que se presentan en el teatro de la guerra, si estos no se encontraban explicados en los reglamentos. Sobre esta cuestión, señaló en la orden del día dirigida al Ejército Rojo, con motivo del 25 aniversario de su creación, que,

"Durante el transcurso de la guerra, el Ejército Rojo se convirtió en un ejército de expertos. Aprendió a batir al enemigo sobre seguro, teniendo en cuenta sus lados débiles y sus lados fuertes, según exige la moderna ciencia militar. Y continuaba: "Desde este punto de vista no todas las cosas marchan bien para los alemanes. Su estrategia es

defectuosa, porque, como regla general, subestiman las fuerzas y posibilidades del enemigo y sobreestiman sus propias fuerzas. Su táctica es estándar, porque se esfuerzan en encuadrar los acontecimientos militares bajo uno u otro párrafo del reglamento. Los alemanes son puntuales y exactos en sus acciones, cuando la situación les permite cumplir las exigencias del reglamento. Aquí reside su fuerza. Los alemanes se desconciertan cuando la situación se complica, y comienza a "no ajustarse". Uno u otro párrafo del reglamento, exigiendo tomar una decisión independientemente que el reglamento no prevé. Aquí reside su debilidad".

El estudio de estas condiciones señaladas en las características del ejército alemán, ha servido para el mejoramiento de los mandos del Ejército Rojo, para un adiestramiento cada día mejor de los soldados rojos. Hoy el Ejército Rojo tiene mandos superiores que son más calificados, de mayor intrepidez y audacia que los alemanes. Hoy el ejército tiene soldados entrenados y aguerriados que en el campo de batalla son superiores a los soldados alemanes. Podemos afirmar, pues, que la supremacía militar alemana ha terminado.

STALIN Y SU CONFIANZA EN LOS PUEBLOS

Stalin dijo que esta era una guerra justa, en la que los pueblos habrían de jugar un papel importante, y el fruto de esta concepción político-militar se encuentra en la Unión Soviética, Inglaterra, Estados Unidos y China, más la participación de los pueblos sojuzgados de Francia, Yugoslavia, Grecia y otros muchos pueblos de Europa. ¿Por qué? Porque en estas condiciones la guerra no se hace exclusivamente basada en los juicios y planes de los técnicos de los Estados Mayores, sino también, con la aportación de los pueblos, de las grandes masas en las fábricas y en las minas, en el campo y en la marina mercante; de las guerrillas y de los francotiradores, de los sabotadores y de los que con su resistencia tenaz van creando el ambiente para asfixiar a los quislings y sus bandas de asesinos. Esta labor que realizan los pueblos, pagando un fuerte tributo de sangre en los países sojuzgados, porque la Gestapo descarga

zarpazos de muerte, confirma plenamente la tesis staliniana de la guerra justa y del papel activo antihitleriano de los pueblos.

Stalin dijo que la prueba soportada por el Estado Soviético difícilmente la hubiera podido aguantar otros Estados, lo que ponía de manifiesto plenamente la solidez del Estado soviético. En efecto, la ferocidad sin límites de los chacales germano-fascistas han destruido vidas y riquezas en proporciones aterradoras. Los ciudadanos soviéticos y sus instituciones han sabido resistir la más grande embestida nazi, para después asestarle golpe tras golpe en el combate, lo mismo que en la producción, con el mejoramiento y la superación continua han logrado alcanzar y sobrepasar la producción nazi en tanques, aviones y armas automáticas. Esta moral inquebrantable de los ciudadanos soviéticos, es la que hizo frente con entereza sin igual a los reveses de los primeros momentos y después, les ha hecho sacar fuerzas y energías de las más hondas entrañas del pueblo, que le han servido para recuperar gran parte de lo perdido y realizar proezas inenarrables de heroísmo en los torneos, minas y en las tierras para dar al Ejército Rojo cuanto necesita para combatir en condiciones de vencer y exterminar a los odiosos invasores alemanes.

STALIN IMPLACABLE CON LOS AGENTES NAZIS

Esto ha sido posible, también, porque en la Unión Soviética se han tratado a los enemigos como enemigos, sin tener en cuenta su pasado, capacidad y su posición. La férrea y aleccionadora lucha staliniana contra los miserables y rastros trotskistas, bujarinistas y zinovievitas, la limpieza sin contemplaciones de los agentes al servicio del fascismo, sirvieron para que hasta la más insignificante raíz quinquisista fuese desarraigada y barrida de territorio soviético. Una vez consumada la vil agresión nazi a la URSS, los hitlerianos no encontraron ambiente favorable a sus planes, porque la canalla trotskista recibió el castigo que merecía y quedaron desenmascarados como "una banda de espías, al servicio de potencias fascistas extranjeras". Los servicios y agencias hitlerianas que riegan su veneno en la prensa internacional, pusieron el grito en el cielo contra las "purgas soviéticas"; a esta prensa hi-

cieron coro las jaurías trotskistas esparcidas por el mundo y con ella se identificaron algunos líderes de la socialdemocracia y del anarquismo. Sin embargo no hay la menor duda que se le había infligido uno de los más serios golpes al fascismo internacional y a sus planes de agresión a la URSS y a todos los pueblos. La justeza de aquellas drásticas medidas y condenas son enteramente comprobadas hoy. Los pueblos recibieron aliento frente a las crecientes amenazas del fascismo. La Unión Soviética fuerte, sin la carroña al servicio del fascismo, trabajando en su interior, ha sido, es y será una garantía de la liquidación de Hitler y sus vasallos, y un guardián fiel y abnegado de la libertad y la independencia de pueblos y países en todo el mundo.

STALIN Y EL PUEBLO ESPAÑOL

Los españoles hemos conocido en nuestras propias carnes el sentido staliniano de la ayuda durante la guerra que provocaron en nuestro territorio Hitler y Mussolini, sirviéndose de la pandilla de traidores encabezados por Franco y Falange. Hay españoles malnacidos que tratan de desvirtuar la grandeza de la ayuda de Stalin y del pueblo soviético a España; estos mismos españoles niegan hoy la inmensa aportación del Ejército Rojo a la derrota de Franco y Falange, y a la liberación del pueblo español. Pero estos miserables ¡ajá, miserables! son los menos,

son una insignificante minoría, que, por desgracia para ellos, muchas veces, se hacen eco de las propagandas venenosas de Franco y Falange. El pueblo español recuerda, ¡y de qué manera!, a la URSS, y recuerda a Stalin, a quien se le conoce hoy en la ilegalidad con muchos sobrenombres cariñosos, porque Stalin es querido entrañablemente por millones de españoles. No tardaremos mucho, ¡por fortuna! en comprobar esto. Seguros estamos que nuestros cálculos quedarán por bajo de la realidad, porque si hay españoles malnacidos, EL PUEBLO ESPAÑOL NO LO ES.

Hoy Stalin es una esperanza para el pueblo español. Nuestro pueblo conoce muy bien y así lo refleja en sus conversaciones, que cada derrota de Hitler y sus vasallos en el frente oriental, son derrotas de Franco y Falange, son días menos de vida del sangriento régimen franquista. Estamos convencidos que mañana, pasado mañana, cuando nuestro pueblo comience, no por lo que pueda deducir de los partes e informaciones deformados de las agencias nazi o falangistas, sino porque le haya sido explicado, lo que le haya dicho la verdad sobre la obra de Stalin y su alcance histórico-universal, estamos seguros que lo contará entre sus principales amigos, como uno de los paladines incansables del progreso de España, de la resurrección a la vida plena de libertad de los españoles.

(Viene de la Pág. 1). impresionar por la aparente fuerza del enemigo. Aumentan todo lo que a él se refiere y desprecian nuestras propias fuerzas. Buscan la solución en los milagros o en las victorias ajenas. Huyen de todo lo que sea organizar las propias fuerzas del pueblo español para el combate. Quieren resolverlo todo en el estira y afloja de las cancellerías internacionales, en resumen, como los derrotistas de 1936, aconsejan la pasividad, se cruzan de brazos ante las manobras del enemigo.

Sin embargo, ¡qué clara la evidencia de que hoy como en aquellas jornadas de Noviembre nuestro pueblo tiene las fuerzas suficientes para que la victoria sea suya y que solo por la pasividad y división podrían las fuerzas franquistas, los monárquicos archireaccionarios y anti-nacionales, burlarnos la victoria! Esa lección está escrita con rasgos de angustia en la conciencia de Madrid y de toda España.

Sobre esta fecha los franquistas pasarán como sobre ascuas. Por el contrario, para el pueblo es una grandiosa fecha de combate, de estímulo, de poderosas experiencias. La voz del Madrid de entonces dice a España entera: "¿Recuerdas?", entonces tuviste fuerzas para vencer; hoy también las tienes", al hálito del heroísmo colectivo correrá libre por las calles madrileñas, redoblando en todos los odios al franquismo y la audacia para el combate.

Pero, desde Noviembre de 1936 se han producido cambios fundamentales en los hombres y en las cosas. Entonces los nazis y sus jefecillos de todos los países comenzaban ambiciosos su carrera que creían había de conducirles a la conquista del mundo y, hoy, experimentan la catastrófica sorpresa de que les conducía a la derrota y la muerte. Centenas de miles de los chacales fascistas que babeaban de gusto en Noviembre del 36, ante su próxima presa han servido de carnaza para los buitres en los desolados campos de batalla de la Unión Soviética. El trágico histrión Mussolini, que agardaba impaciente la humillación del pueblo madrileño, aguarda con angustia el momento de pagar sus crímenes. Los jefes franquistas tiemblan sobre los despojos sangrientos de España porque sienten que el momento de la batalla última y de su derrota se aproxima para ellos.

Las masas de campesinos atraídos y católicos fanatizados que siguieron a Franco, expresan hoy su odio inequívoco contra los que les condujeron hasta la actual catástrofe. Miles y millones de españoles antes indiferentes se incorporan a la oposición a Franco y Falange. El enemigo es, aunque aparentemente triunfador, más débil que entonces.

Nosotros somos más fuertes. Hemos sufrido mucho. Han caído muchos de nuestros mejores dirigentes y combatientes; pero el mejor, EL PUEBLO, es inmortal, sus fuerzas son eternas. Los héroes del 7 de Noviembre de 1936 siguen viviendo en millones de españoles. Por sobre las ruinas de los viejos frentes, un frente profundo está marcado. La nación toda contra Franco y Falange. La Nación, que ya combate encarnizadamente, se prepara luchando para el momento de lanzar el golpe definitivo contra el franquismo.

La más vil traición al espíritu del 7 de Noviembre sería permanecer ciegos ante sus lecciones. Hoy las palabras y los actos de todos los que hagan el panegírico de aquellas jornadas se verán contrastados en su sinceridad por este dilema; el mismo de entonces: Por la acción y la lucha, por la unidad en el combate o por la inactividad cobarde ante el enemigo, por la espera final que entregue al pueblo español de manos atadas a las fuerzas anti-nacionales y fascistas.

Madrid, sí, pero Madrid que bajo el sufrimiento de la dictadura franquista, entre las olas de sangre desatadas por Falange, entre sus ruinas y grandezas nos dice: "Yo los vi llegar. Soberbios, orgullosos, poderosos. Seguros de su invencibilidad. Pero en un momento dudé de la victoria sobre ellos, porque el pueblo unido combatía desde mis murallas". Madrid y España se estremecen como entonces en vísperas de acontecimientos decisivos. Con la moral del 7 de Noviembre y con las mismas armas de unidad y decisión venceremos. El combate y la unidad son nuestras mejores armas. Como entonces tenemos las fuerzas necesarias para luchar y vencer.

¡Viva la U.R.S.S. que ha ...

(Viene de la Pág. 1)

de su Política de agresiones, era la voz ardiente y constante que alertaba ante los peligros fascistas, que acechaban a la humanidad, porque el fascismo era la guerra.

La URSS resistió todas las pruebas desde los primeros días de su existencia. Pasó trances difíciles, pero siempre salió victoriosa y más fuerte. Pero la prueba suprema, definitiva, de su fortaleza, de su grandiosa fortaleza de Estado incombustible, de Estado socialista, y de lo que significaba su existencia para la clase obrera, para todos los pueblos, ha sobrevenido en la guerra, en la guerra patria que durante cerca de dos años y medio sostienen los pueblos soviéticos contra la brutal agresión de las hordas nazis, contra los ejércitos germano-fascistas y los ejércitos de sus aliados y vasallos. Si siempre la URSS contó con la amistad y simpatía de millones de hombres y mujeres de todas las razas, de todos los Continentes, hoy, esa amistad y simpatía, han ganado la adhesión de los millones de corazones de toda la humanidad que vuelven hacia Moscú sus ojos esperanzados. Todos los pueblos contaron con la amistad y el apoyo soviéticos en sus luchas por la independencia y su libertad — entre ellos nuestro pueblo—. Hoy lo están mirando al grado máximo, y en correspondencia ofrecen su apoyo y gratitud a la gran Patria Soviética y a su gran Jefe Stalin, en estos momentos históricos y decisivos que vive el género humano.

LA PRUEBA SUPREMA

La guerra sagrada contra los invasores nazis ha probado la solidez del régimen soviético, la fortaleza del Estado soviético. Sólo él, como ha dicho Stalin, estaba en condiciones de resistir la avalancha de hierro y fuego del nazifascismo, de sufrir pérdidas dolorosas en sus bienes y de su territorio, que ningún otro Estado hubiera podido aguantar sin hundirse. En la tremenda lucha de estos dos años y medio no ha jugado ningún papel el azar. La obra gigante de detener y triturar, de vencer a la máquina de guerra hitleriana, realizada por la Unión Soviética es una consecuencia natural de la unidad de todos sus pueblos y de la firme resolución de defender sus conquistas, las conquistas de la Revolución de Octubre, es la consecuencia del interés supremo de defender el suelo Patrio y el régimen que les abrió todos los caminos del bienestar y la felicidad, de defender sus ciudades, sus fábricas y sus campos florecientes, su porvenir de pueblo libre. Es consecuencia de la potencialidad de la industria y la agricultura socialista, de la ingente de esfuerzo de iniciativa y heroísmo del Estado y el hombre soviéticos. Ahí reside su fortaleza y de ahí ha nacido el heroísmo y el patriotismo excelso de que ha dado pruebas el Ejército Rojo y los pueblos soviéticos, en sus gestas gloriosas de Moscú, de Odessa, de Leningrado y Stalingrado, en su ofensiva continuada sin desmayo por expulsar de territorio soviético a las hordas nazis, y que ha liberado cientos de miles de kilómetros cuadrados de invasores y ha vuelto a la vida soviética miles de ciudades y pueblos.

La realidad es más fuerte que todas las calumnias de los enemigos, quienes antes y ahora tratan de echar paladas de lodo sobre la Unión Soviética. Las viles calumnias que de todos los tipos lanzaron durante veintiseis años y lanzan hoy los enemigos han caído por los suelos, hechos trizas, ante el tremendo esfuerzo realizado por los pueblos soviéticos, ante las victorias colosales logradas por el Ejército Rojo luchando a muerte contra los ejércitos invasores. Para todo el mundo ha quedado

claro que en el régimen soviético, en su poder y en la adhesión del pueblo está la clave de la victoria de las fuerzas antihitlerianas sobre los hitlerianos y sus vasallos y aliados.

POR QUE EXISTIRA LA URSS

Los pueblos se preguntan qué habría sucedido al mundo sin la existencia de la URSS, sin la lucha de la Unión Soviética como aliada de gobiernos y pueblos democráticos. La lucha y el heroísmo de la Unión Soviética ha alejado la pesadilla sangrienta de la dominación del fascismo en el mundo. La Unión Soviética, ha salvado a la Humanidad. ¿Sin la Unión Soviética, tendrían los pueblos y las Naciones Unidas las mismas perspectivas de victoria, de una victoria cierta y próxima como hoy tienen? ¿Habrían los pueblos sojuzgados encontrado un aliado tal en su lucha contra los nazis y los tiranos, un estímulo y una ayuda como han encontrado en la URSS? Está claro que no. La ayuda que los pueblos sojuzgados han recibido y están recibiendo de la URSS en sus luchas liberadoras, en sus acciones de unidad y combate contra los hitlerianos y traidores de cada país son también un vivo ejemplo de lo que significa la existencia del Estado Soviético para la victoria de los pueblos.

Las batallas gigantes en suelo soviético han abierto a la humanidad las puertas de la victoria sobre el fascismo, han dado a los pueblos la confianza y la seguridad en la derrota de sus enemigos hitlerianos. La Unión Soviética, el Ejército Rojo, bajo la dirección magistral de su gran Mariscal Stalin, ha aportado el esfuerzo decisivo para la victoria con la destrucción de los ejércitos fascistas, con su aportación militar y política a la coalición antihitleriana, ha dado al mundo la seguridad de que el fascismo será vencido. Ese pueblo magnífico y sin igual, ese Estado Socialista de obreros y campesinos, junto a sus aliados y todos los demás pueblos democráticos, ha salvado al mundo de la catástrofe, del hundimiento por muchos años en los horrores del fascismo.

Se acercan los momentos decisivos de la contienda gracias, en primer lugar, a los triunfos del Ejército Rojo; están ya próximos los días en que las hordas nazis serán expulsadas del territorio soviético. El mundo entero espera y lucha con ardor, porque toda la potencia de la coalición, porque todos los esfuerzos militares de las Naciones Unidas se vuelquen como un alud sobre el enemigo para acelerar su derrumbe. Los pueblos desean ardentemente acortar los plazos de la victoria para ahorrar sufrimientos y sangre. La Unión Soviética y el Ejército Rojo así lo demuestran en los campos de batalla.

El veintiseis aniversario glorioso de la Revolución de Octubre encuentra a la Unión Soviética y su Ejército Rojo empeñados en los combates decisivos por la expulsión de los invasores nazis de su territorio. En las horas históricas de la conmemoración del nacimiento del mundo socialista en la sexta parte de la tierra, entre el fuego y la sangre de los combates sangrientos del frente oriental, ante la perspectiva de los golpes combinados de las Naciones Unidas y de la URSS por oriente y occidente, el Ejército Rojo, los pueblos soviéticos, avanzan hacia la victoria, hacia el aniquilamiento del hitlerismo, que permitirá a los pueblos vivir sin la pesadilla del fascismo y gozar de la libertad conquistada a costa de innumerables sacrificios.

¡Viva el veintiseis aniversario de la Revolución de Octubre! ¡Gloria eterna a la Unión Soviética, al Ejército Rojo y al Mariscal Stalin! ¡Viva la URSS, que ha salvado a la Humanidad del fascismo!

Si el mundo puede mirar con pleno optimismo los caminos del porvenir, se debe precisamente a lo que ha sido capaz de hacer, a lo que está haciendo y a lo que hará la Unión Soviética, la tierra que dio a los pueblos la figura titánica de Lenin, el fundador de la sociedad soviética, y a Stalin, el Mariscal de la victoria de los pueblos.

El nombre de Lenin está asociado íntimamente a todas las más nobles aspiraciones de las masas explotadas y oprimidas del mundo. Los pueblos, a pesar de la ominosa opresión y esclavitud fascista, tienen esperanza plena en el triunfo, confianza absoluta en sus fuerzas, porque tienen absoluta fe en Lenin, en la obra grandiosa que él les ha dejado, en las enseñanzas ineludibles que la obra leninista encierra para la humanidad. Por eso los obreros y los pueblos recuerdan en esta fecha a Lenin y al hacerlo disponen su ánimo, su voluntad, para llevar adelante, con más vigor todavía, la sagrada empresa que ante el mundo está planteada en esta hora, y de la que la Patria de Lenin es el artífice sin par: la liberación de la humanidad de la esclavitud fascista.

Los pueblos, al conmemorar la acción del Estado Soviético, al enviar su saludo a su dirigente, al camarada Stalin, recuerdan a Lenin, el fundador, el genio.

HA SALIDO EL NUMERO 10, CORRESPONDIENTE AL MES DE OCTUBRE DE LA REVISTA: Nuestra Bandera

- Con el Siguiete SUMARIO:
- EDITORIAL: Los nuevos aspectos del ascenso de la lucha nacional.
- ANTONIO MIJE: Hacia el Partido Unico del Proletariado en España. La duración de la guerra.
- JESUS ROZADO: La unidad de las fuerzas democráticas y los católicos para salvar a España.
- AMARO ROSAL: Los esfuerzos de la Unión Soviética.
- A. BALLESTEROS: El hambre y la miseria, azote de España bajo el franquismo.
- BARL BROWDER: La Conferencia de Quebec y el futuro de la coalición anglo-soviética-americana.
- RICARDO CASTELLOTE: Falange Española, agencia hitleriana en América.
- LUIS SOTO: La España de Franco.
- E. DOLMATOSVKI: El Volga y el Don
- PORTADA: Jesús Larrañaga. — 64 Páginas —

EJERCITOS Y PUEBLOS

Por Alvaro de Albornoz

España no tuvo nunca grandes ejércitos profesionales; parece que en Europa no combatieron nunca juntos más de veinte mil españoles. Ni tuvo tampoco generales como un Condé, un Turenna, un mariscal de Luxemburgo, un Mauricio de Sajonia. El único soldado español de universal renombre es el Gran Capitán. Lo que España produce es el caudillo, ímpetu y bravura, astucia y coraje, valor temerario, prestigio de leyenda. Decir gran soldado español es decir hazaña singular, individual proeza, corazón, nada sublime, audacia genial. Muchos de estos soldados se han hecho famosos, no sólo sin técnica, sino contra la técnica. Inspiración y fuego han suplido en ellos la falta de ciencia militar. No pocas veces la iniciativa individual, que el éxito corona, salta por encima de la disciplina. En las grandes formaciones militares europeas no se conciben estos rasgos, que la severa ordenanza proscribió y que en España son recompensadas con la gloria.

Y estas cualidades de las razas se dan lo mismo que en el jefe, que en el caudillo, en el soldado raso. Todo soldado español es un caudillo en potencia. En África las genialidades de Prín no obscurecen la hazaña del cabo Mur. Más famoso que todos los generales de las últimas campañas de Marruecos es el cabo Noval. El nombre de Eloy Gonzalo, el héroe de la manigua cubana, brilla tan alto como los de Vera de Rey y el almirante Cervera. Todos estos soldados que surgen de la obscuridad de las filas rivalizan con los caudillos en la admiración pública. Es la veta nacional de donde salen los guerrilleros que llegan a generales, como aquel Martín Zurbarán que es una de las más recias encarnaciones españolas.

En Europa basta que un general traicione o se rinda para que cese toda resistencia. En 1814 es la fección de un mariscal, Marmont, la que abre a los prusianos las puertas de París. En 1870 es suficiente que capitule Mac-Mahon y Bazaine—otros dos mariscales de Francia—para que la guerra concluya y los prusianos entren en París nuevamente. Como ahora fue bastante que capitulara el viejo Foch—otro mariscal—para que se rindiera todo un ejército reputado como el primero del mundo. En España, no. El glorioso alzamiento del 2 de Mayo, la resistencia a una fuerza invasora militarmente invencible, se hace sin generales, con

oficiales como Ruiz y Daoiz y Velarde y hombres del pueblo como Malasaña. Los generales son vencidos en el campo de batalla por una fuerza superior pero los guerrilleros acosan al enemigo. En España, además del ejército, hay el pueblo. En cualquier otro país, una su-

levación en masa del ejército profesional como la del 19 de Julio hubiera triunfado inmediatamente. En España, no. En España triunfó el pueblo contra el ejército, no sólo en las grandes ciudades como Madrid y Barcelona, sino en cam-

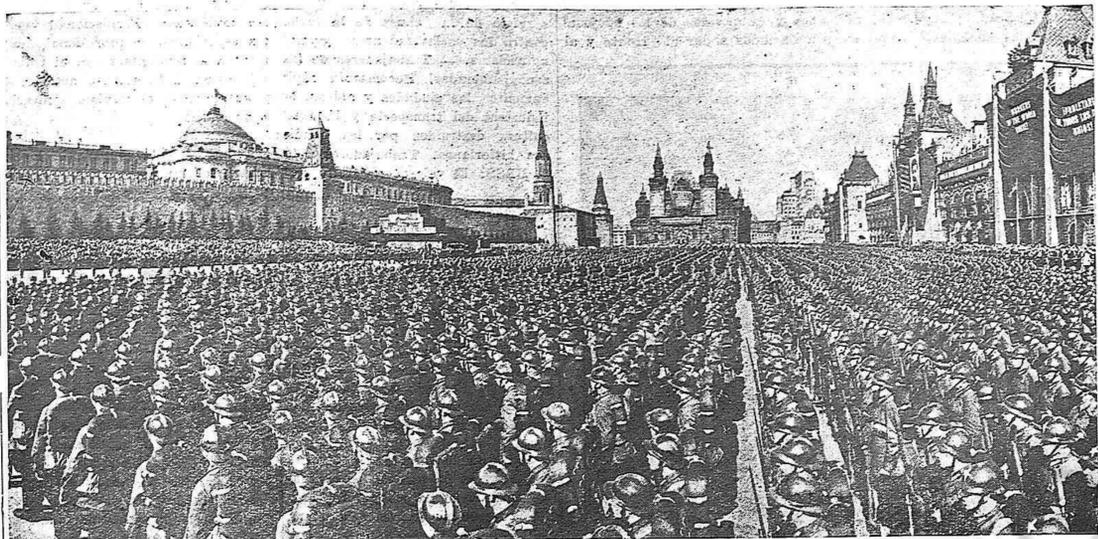
po raso, en las llanuras de Albacete y en los riscos de Guadarrama. Sin la intervención extranjera, la rebelión militar española no hubiera llegado al otoño. Sin armas, sin mandos militares eficientes, sin siempre bien avenido con la dis-

ciplina, el pueblo hubiera dado buena cuenta de los militares rebeldes si no se hubiera cruzado en la lucha las armas y los recursos de los grandes potencias como Alemania e Italia. Y cuando el pueblo tuvo alguna organización militar y mandos relativamente eficaces, aún siendo los recursos insuficientes, fué

capaz de hazafias como la inmortalidad de Madrid que conmemoramos en esta fecha y de victorias como las de Guadalajara, Teruel y el Ebro.

Si Hitler hubiera tropezado en los comienzos de su desafortunada carrera con algunos pueblos como el español no le hubiera sido tan propicia la fortuna. Cayó Polonia en una semana, Holanda casi en unas horas, Bélgica en unos días, Francia en unas cuantas jornadas. ¡Y sabe Dios lo que hubiera pasado si el formidable ejército ruso, que sale de otra profunda e inagotable veta popular! La resistencia española duró cerca de tres años. Y fue

tan admirable como en los frentes, donde valerosamente se jugaba la vida, en la retaguardia, donde se luchaba con el hambre y se sufría en la mayor parte del territorio leal, sin defensas de ningún género, los implacables bombardeos. Se siente el orgullo de ser español y no puede uno menos de pensar que acaso, si desde el primer momento la indomable energía hubiera sido aplicada al único objetivo de vencer a los militares rebeldes, ni Franco estaría en el poder ni nosotros en el destierro. Y cabe tener la esperanza de que si los españoles llegan algún día a ponerse de acuerdo sobre algo, y se cuentan de uno de sus defectos más graves, que es el de no permitir que se levante nadie dos palmos del suelo, todavía podremos hacer grandes cosas en la Historia.



Una formación del glorioso Ejército Soviético en la Plaza Roja.

La Unión Soviética y la lucha del pueblo español

Por Jesús Rozado

devoción suya hacia el país soviético, adquirió proporciones inusitadas cuando España, agredida por las fuerzas del fascismo indígena y del fascismo internacional, tuvo que hacer frente a la más gigantesca prueba de su historia. En esa hora terrible, nuestro pueblo pudo contemplar con absoluta claridad quienes eran sus amigos y quienes sus enemigos, y sintió el apoyo ardiente, generoso y heroico de la Unión Soviética.

Gracias en gran medida a la ayuda del Estado Soviético, pudo el pueblo español escribir en su brillante historia, una de las páginas más sublimes, no sólo de España, sino del mundo entero: la gesta épica del 7 de Noviembre de 1936, que hizo de Madrid un símbolo grandioso en los corazones de millones de seres, de todos los lugares del mundo. Los aviones, los tanques, los cañones, las ametralladoras, los fusiles y los héroes soviéticos, que fueron a tierra española a defender las libertades de España y del mundo, fundieron en un abrazo irrompible a la Unión Soviética y a la España auténtica. Y el 7 de Noviembre español, se unió así, con lazos de acero, al 7 de Noviembre de la URSS, constituyendo el símbolo ardiente de dos grandes pueblos, unidos fraternalmente en defensa de una causa común.

Hoy, los dos años y medio de guerra que el Estado Soviético soporta contra la Alemania hitlerista y sus secuaces, los golpes tremendos que ha asestado a éstos, y las enormes perspectivas de victoria que ha abierto para la humanidad democrática, han sido, si cabe, un aliciente y una ayuda mayor aún para los hijos de nuestro país, que sufren bajo el omniroso tormento de los traidores franquistas y falangistas.

Nunca los antifascistas españoles renunciaron al combate indomable contra sus verdugos, después de la derrota temporal de 1939. Sin embargo, su ímpetu combativo, su confianza absoluta en la victoria sobre el fascismo, su decisión de pelear, ha cobrado bríos de una envergadura extraordinaria, gracias a las luchas gigantescas del Ejército Rojo contra las hordas de saltadores alemanes.

Las victorias soviéticas de Moscú, Leningrado y Stalingrado, los triunfos clamorosos actuales del Ejército invencible que capitanea el gran Stalin, que está arrojando a los despreciables bandoleros alemanes incesantemente hacia el oeste, son una ayuda inestimable al pueblo español, para que refuerce su propia pelea contra los agentes de Hitler en nuestra patria, los degenerados falangistas. Y que esto es así, lo vemos en la lucha diaria de nuestro pueblo, en cómo ésta adquiere creciente volumen, y una violencia que se agranda tras cada nuevo golpe demoleedor de los hijos de la URSS contra los ruines hitlerianos.

Que esto es así lo prueban la manera como nuestro pueblo acoge las victorias del Ejército Rojo, victorias que han despertado la fe y la confianza en el triunfo, no sólo en los antifascistas de vanguardia, sino en infinidad de españoles patriotas. "La Unión Soviética ha salvado a la humanidad", gritan los ciudadanos de

Madrid, ante el luto nazi de Stalingrado. "El Ejército Rojo nos ha salvado a todos", proclaman los obreros de Bilbao; "si no fuera por la Unión Soviética, el mundo entero sería hoy presa de la dominación fascista, y tendríamos fascismo para mucho tiempo", afirman los hijos de Cataluña; "Rusia será la tumba del fascismo", manifiestan los labradores gallegos. Y de norte a sur y de este a oeste, España entera expresa su plena confianza, de que el fascismo no sólo no es invencible ni inevitable, sino que será vencido y exterminado para siempre gracias principalmente a la Unión Soviética, y al esfuerzo mancomunado de sus aliados democráticos. "Cada derrota de los nazis a manos de los combatientes soviéticos exalta nuestro ánimo, nuestra esperanza y nos da mayores arreos para nuestra propia lucha", afirman los obreros portuarios de El Grao (Valencia). Y el mismo eco, y las mismas repercusiones del heroísmo de la URSS, se encuentran del primero al último rincón de España. En las cárceles franquistas, donde los vampiros que devoran a nuestra patria, tienen encerrados y en diario peligro a la flor del pueblo español, los antifranquistas españoles ven sus días de cautiverio acortados por el sublime esfuerzo del Ejército Rojo. Y muchos, cuando van a la muerte, caminan con paso firme, mirando impávidamente a sus verdugos, escupiéndoles su odio, anunciándoles su propio e inexorable fin, gracias sobre todo a la Unión Soviética. El nombre de la Unión Soviética, de Stalin, están en los labios de las víctimas de los viles falangistas, hasta el minuto postrero de su vida.

El amor de la verdadera España por su gran hermana la Unión Soviética, se refuerza de hora en hora. La España antifranquista y patriota, aherrojada por sus verdugos, comprende lo que la Unión Soviética representa y hace en favor de su propia libertad. El pueblo español sabe muy bien, que en los campos de la URSS, el Ejército Rojo, al romper la espina dorsal de los nuevos bárbaros que quieren sumir a la humanidad en el más tenebroso pasado, está rompiendo también las cadenas que esclavizan a España, está haciendo más cortos los plazos del hundimiento de la tiranía de Franco y Falange. Pues cada golpe asestado a los Ejércitos de Hitler, cada derrota infligida a la bandisaca División Azul, es un garrotazo demoleedor asestado al corazón de los usurpadores del poder en nuestro país.

Mas el deber de todos los españoles honrados, no es conformarse con mostrar su júbilo por las victorias del Estado Soviético, ni esperar su propia liberación del solo heroísmo de los hijos de la URSS y de sus aliados las Naciones Unidas. Por el contrario, como ya lo viene haciendo, pero esforzándose porque sea en muy superior medida, nuestro pueblo tiene que comprender en esta día solemne para la humanidad, que su tarea estriba en acrecentar su propio esfuerzo, para con el ayudar también a la URSS, a darle el golpe de gracia final al nazi

fascismo, y romper las cadenas con que Franco y Falange maniatan a España. Hay que ayudar a la Unión Soviética, a Inglaterra y Estados Unidos, a la gran coalición antihitleriana, elevando nuestra lucha día tras día, hora tras hora, principalmente contra la beligerancia franquista en favor de los nazis. Esta lucha tiene que orientarse, sobre todo, a evitar que un solo soldado español más vaya al frente oriental, y para que retornen los que allá se encuentran en las filas de la despreciable División Azul; impedir que marchen a la retaguardia hitleriana nuevos mi-

les de trabajadores esclavos, logrando que vuelvan los que allá se encuentran; evitar que ni un gramo de víveres, de materias primas, pueda cruzar la frontera camino de Alemania. Lavar mediante nuestra acción más energética y heroica, la mancha infamante que Franco y falange echaron sobre España, al hacerla pelear en favor de Hitler contra las naciones democráticas. En este 26 aniversario de su existencia, ayudemos a la Unión Soviética y a las Naciones Unidas, para que el momento de la victoria, el más dichoso que la humanidad haya conocido, suene cuanto antes en el mundo y en nuestra amada España.

NOVIEMBRE

Por Antonio Velao

Moscú y Madrid! Dos símbolos de la voluntad de ser libres. En el año 1917, Moscú estaba muy alejado del mundo; Madrid contemplaba unas llamaradas que tenían color de aurora y que asomaban allá por donde el sol alumbraba cada mañana, un día nuevo. En el año 1936, Moscú y Madrid se encontraron y se comprendieron. Aquella aurora de años antes, era ya luz de libertad de un pueblo que, por encima de las pavorosas estepas de incompreensión europea, alargaba su mano, en auxilio de otras manos, que trabajaban por el restablecimiento de su libertad atropellada y en defensa de su independencia escarnecida.

Es Noviembre el mes en que se marcan los perfiles característicos de estos dos símbolos. En Noviembre de 1917, Moscú encendió la hoguera de la revolución rusa, donde han de quemarse prejuicios y privilegios, de donde ha de salir fundida y purificada, la Paz para todo un mundo. En Noviembre de 1936, en Madrid se concentra el dolor de un pueblo, que siente sobre sí, la mano de hierro que quiere arrebatárle la libertad y siente sobre todo, el aislamiento de un mundo egoísta e ignorante de su propio mal.

Defendieron los rusos su derecho a autogobernarse, contra todo el capitalismo de la tierra. Defendieron los españoles sus derechos, contra las fuerzas de la reacción española y de aquel mismo capitalismo mundial, que quiso encontrar amparo a la sombra de la barbarie nazifascista, de la que hicieron muro protector. Este muro, caído, pone al descubierto privilegios destinados a morir en el camino de la vida que se nos ha de mostrar, cuando el humo de la pólvora se disipe.

En Moscú se ha forjado, al calor de su revolución, un instrumento de paz, que hoy, contemplan los hombres de todas las latitudes: unos con asombro, muchos con esperanza y no pocas con temor. Los republicanos españoles que en 1936 oímos, esperanzados, las voces de aliento que de allá venían, en 1943, tenemos puestos allí mismo nuestro oído y nuestra vista, y firmemente creemos que de allí arrancará el camino expedito, no para encontrar hecho nuestro triunfo, sino para dejarnos marchar a su conquista. Porque los republicanos españoles, para usar de nuestro derecho, queremos merecerlo, queremos conquistarlo.

Moscú y Madrid Guernica y Stalingrado, el Ebro y el Dniéper! Páginas demostrativas de que no hay libertad sin sacrificio. El hombre — llámese español, americano o chino — que piense gozar de la libertad sin sacrificio, o cuando más, a través del sacrificio ajeno, se pierde en la selva de sus aparentes conveniencias y puede acarrear a su patria, las consecuencias lamentables de un error histórico.

Ni el egoísmo, ni la cautela política, son armas para vencer en esta guerra, pues en esta guerra, el triunfo militar, es solo un principio de la victoria. En esta guerra será vencedor quien después de haber vencido con las armas, comprenda y admita la evolución de la sociedad futura. Después de haber ganado la guerra en los campos de batalla, habrá que luchar por la paz, y la paz no ha de distinguirse ahora por el silencio de los cañones, sino por la ebullición de un mundo en transformación y por el establecimiento de una justicia social, clara y absoluta, limpia de ofertas esperanzadoras, plena de realidades.

Los pueblos, no luchan hoy simplemente a una voz de mando, ajustados en una máquina bélica; los pueblos, disciplinados, más eficientes cuanto más disciplinados, luchan sabiendo por lo que luchan, y saben que si se les escamotea el derecho que está en litigio, se habrá frustrado la victoria, y los pueblos de mañana, con la victoria frustrada, irían a restablecerla, por caminos poco gratos a la paz material de sus explotadores.

Moscú y Madrid! Noviembre de 1917, Noviembre de 1943! Tres fechas que son tres gritos en el erial de la Humanidad; las dos primeras de alerta y la última, de una realidad que nadie puede desconocer. Si lograse imperar el desentendimiento de esta realidad, otro cualquier Noviembre, más rojo que todos los anteriores, dictaría una ley al mundo e implantaría, con desgarrones más dolorosos, los derechos y las grandes obligaciones del hombre. México, Noviembre de 1943.

La lucha del pueblo portugués

También los comunistas actúan en la vanguardia del pueblo portugués, contra la tiranía de Oliveira. En toda acción de protesta y de lucha popular contra la dictadura terrorista y el hambre que asuelan a Portugal, se ve su dirección. Y también, como en España, la persecución de los oprimidos se ceba principalmente en esos luchadores. Son frecuentes las redadas contra los comunistas republicanos. Es verdad, que, como en todo el mundo, los fascis-

tas portugueses acusan de "comunistas" a todos los patriotas y combatientes del pueblo. E incluso han destinado una isla inhospitalaria e insalubre que hay cerca de Cabo Verde, para deportar a los miembros del Partido de la gran detener. Allí están sufriendo martirios inhumanos, sin que su temple se debilite, un grupo valeroso de camaradas portugueses.

HUELGA GENERAL EN LISBOA

MADRID. — Los viajeros recién llegados de Lisboa cuentan que al salir dejaron la ciudad en plena huelga general, como protesta contra el envío de víveres, de que Portugal carece, a los alemanes. ¡En todas las partes... fascistas, cuecen habas hitlerianas! La lucha se había extendido a la calle, y grupos de mujeres irritadas acudían en protesta a las estaciones donde estaban los convoyes y se tiraban a las vías para estorbar su salida. El hecho había sido comprobado al caer un saco de trigo de uno de los vagones que se decía conducían vocos de cerveza. La noticia cundió como la pólvora. Y al zarpar el barco del puerto para América — dicen los viajeros — todavía arde en las calles la protesta popular cada vez con mayor furia.

7 de Noviembre

Por Serafin Aliaga

Se conmemoran hoy dos fechas exponentes de reacción mundial que contemplaba con miedo el creciente desarrollo de nuestra joven democracia. Por ello, si bien es falso y criminal presentar a la guerra española como el choque de un dilema formado por el fascismo y el comunismo, concibiendo éste según la forma que asume en la URSS, si bien es cierto que éste fué un truco publicitario del nazismo para disfrazar el verdadero contenido de la guerra española, la realidad es que la reacción internacional, representada por el fascismo y por sus simpatizantes en los países democráticos, luchó en el caso español para aplastar el ascenso de un pueblo que se encaminaba a convertirse en el dueño de sus propios destinos.

Es la fecha más representativa de la gran concepción social que se desarrolló en Rusia en el año 17, abriendo nuevos horizontes de libertad y progreso para el pueblo de este país, y encendiendo luminarias de esperanza en los ojos de los trabajadores de todo el mundo, que contemplaban con emoción y alegría la epopeya de un pueblo que no podía ni quería continuar soportando un régimen de oprobio y esclavitud, y se disponía a apoderarse con mano fuerte de la palanca de sus propios destinos.

Y en el caso español, el 7 de noviembre marca el punto crucial de nuestra guerra revolucionaria; ya que la defensa de Madrid se ha convertido con justa razón en símbolo de todo lo que representa la lucha de nuestro pueblo en defensa del progreso y de la libertad.

Ambos hechos históricos están animados por un idéntico anhelo de superación social. Tanto en un caso como en otro, el principal actor es la clase trabajadora, la clase más explotada de la sociedad y el enemigo común lo forma el conjunto de elementos que quieren mantener a la sociedad en un estado permanente de estratificación de clases, de división en castas que permita continuar la explotación del hombre por el hombre.

Es cierto que nuestra guerra no fué una revolución socialista, en realidad la forma que adoptó, su inmediata finalidad no era otra que la de mantener un estado legal de cosas, consagrado por el sufragio universal, que contenía un mínimo de libertades democráticas conseguidas a partir de abril de 1931, y representaba con la República, libertades democráticas que la reacción española quiso destruir con su levantamiento criminal del 18 de julio del 36.

Pero después de la Revolución de Octubre, la democracia política no puede concebirse por el proletariado del mundo, sino como un camino hacia la democracia política y económica, es decir, hacia el socialismo.

Y nuestro pueblo concebía la democracia como un régimen de avanzada que tiende a permitir la evolución de la sociedad hacia formas de vida cada vez más progresivas. Ello unido a la extraordinaria capacidad de la clase obrera, a su profunda madurez política y social, hacia del régimen republicano español un espantoso peligro no sólo para los reaccionarios españoles, sino también para la

reacción mundial que contemplaba con miedo el creciente desarrollo de nuestra joven democracia. Por ello, si bien es falso y criminal presentar a la guerra española como el choque de un dilema formado por el fascismo y el comunismo, concibiendo éste según la forma que asume en la URSS, si bien es cierto que éste fué un truco publicitario del nazismo para disfrazar el verdadero contenido de la guerra española, la realidad es que la reacción internacional, representada por el fascismo y por sus simpatizantes en los países democráticos, luchó en el caso español para aplastar el ascenso de un pueblo que se encaminaba a convertirse en el dueño de sus propios destinos.

Por ello estas dos fechas representan para nosotros, los trabajadores españoles, algo común, simbolizan dos pivotes de la eterna lucha del hombre por el mejoramiento social, agrupan un mismo conjunto de ideales de superación y contienen un mismo germen de esperanza en un mundo mejor y más libre.

¿Qué experiencia positiva nos corresponde extraer de ello?

Nos encontramos en pleno apogeo de una lucha que no ha cesado desde octubre de 1917, desde el triunfo del socialismo en Rusia. Asumiendo diversas formas de combate la reacción imperialista mundial ha tratado siempre de oponerse a la evolución de la sociedad hacia formas de vida que concedieran más libertad y más derechos a la clase trabajadora. El fascismo nace precisamente para acabar con esas libertades y esos derechos democráticos en todos los países del mundo.

En el caso español, nuestro pueblo comprendió bien ese carácter y finalidad del fascismo, y en nombre de la libertad y del progreso le hizo frente de la única forma en que el peligro fascista debe afrontarse, por medio de la fuerza, de la resistencia, del sacrificio.

Hoy todo el mundo democrático ha seguido nuestro ejemplo y comprendido nuestra verdad de sangre gritada por la voz desesperada y encendida de Madrid en noviembre de 1936. Y el fascismo de Madrid en todas partes con sus propias armas, con el hierro, el fuego y la muerte.

En este 7 de noviembre, afirmemos nuestra fe en el triunfo de la libertad, trabajemos con más ahínco y tenacidad para destruir al fascismo, porque la experiencia nos está enseñando que sólo con la total desaparición del fascismo podrá aspirar el proletariado del mundo a la edificación de regímenes que permitan la solución progresiva de la humanidad.

Saludemos el 7 de noviembre de 1943, que nos llega con los mejores indicios de triunfo sobre los enemigos del progreso, que son por ello mismo los enemigos del proletariado, como una victoria del Madrid de noviembre de 1936 y de la Revolución de Octubre, que han enseñado el camino del éxito en la lucha contra la reacción internacional.

Consignas del Partido Bolchevique en el XXVI aniversario de la Revolución Socialista

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE DE LA URSS LANZO LAS SIGUIENTES CONSIGNAS, CON MOTIVO DEL XXVI ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCION DE OCTUBRE:

¡Viva el XXVI Aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, que derrocó el poder imperialista de nuestro país y proclamó la paz entre los pueblos de todo el mundo! ¡Mueran los invasores germanofascistas, esclavizadores sangrientos de los pueblos de Europa, enemigos encanados de los pueblos libres del mundo!

¡Comaradas soldados y marinos rojos, jefes, guerrilleros, guerrilleros! ¡Exterminad implacablemente a los bandidos hitlerianos, limpiad la tierra natal del odioso enemigo! Saludamos a los pueblos de Europa que luchan contra el imperialismo hitleriano. ¡Patriotas de los países europeos! ¡Levantaos en lucha armada contra los imperialistas hitlerianos! ¡Viva la victoria de la Alianza combativa anglo-soviético-americana sobre el peor enemigo de la humanidad, los esclavizadores germanofascistas!

¡Todas las fuerzas y la potencia combativa de los pueblos libres para la rápida derrota de Alemania hitleriana! ¡Vivan las valerosas tropas anglo-americanas que luchan contra los fascistas alemanes en territorio de Italia! ¡Saludo a los pilotos de la aviación angloamericana que asestan golpes contra los centros vitales de la Alemania fascista!

Los hijos de todos los pueblos de la URSS marchan al combate por la patria soviética. ¡Viva el Ejército Rojo, ejército de fraternidad y amistad de los pueblos de la URSS! ¡Valerosos combatientes del Ejército Rojo: Os esperan millones de ciudadanos soviéticos que giran bajo el yugo germanofascista!

Commemoración del 7 de Noviembre

El Comité Nacional de Mujeres Antifascistas de España ha organizado una emisión conmemorativa de la defensa de Madrid que se realizará el próximo día 7 de seis a seis y media de la tarde, por la emisora Radio Nacional de México. Hablarán la Doctora Arroyo, Vice Presidente del Comité, la Profesora Manuela Velao, miembro del mismo y la Secretaria General, Profesora Emilia Elias. Además, una discípula de María de Castro, recitará poesías de Machado y de Garfias e interpretará diversas composiciones de la orquesta México-España.



Madrid.—Los que iban a la lucha en los días de Noviembre.

Tras los acuerdos de Moscú

(Viene de la pág. 1)

Es este: "De acuerdo con lo anterior, las tres potencias aliadas, obrando a nombre de las 32 Naciones Unidas, declaran solemnemente y aciertan:

En el momento en que se concede un armisticio a cualquier gobierno que sea establecido en Alemania, aquellos oficiales y soldados alemanes y los miembros del Partido Nazi que sean responsables o hayan aprobado las atrocidades, carnicerías y ejecuciones arriba citadas, serán enviados a los países en los cuales cometieron aquellos actos abominables, a fin de que sean juzgados y castigados de conformidad con las leyes de esos países liberados y de los gobiernos libres que posteriormente se crearán."

Esta es la ejemplaridad que quieren los pueblos, cuya sangre han vertido los chacales nazis, fascistas, lavalistas o falangistas. Esta es la justicia que los pueblos mandan hacer. ¡Que pague su crimen las hienas que han devastado y saqueado Europa y han implantado en el mundo una era de crueldad y terror como seguramente no existió ni en las épocas más primitivas de la Historia! Esto es lo que demandan los muertos, los torturados y las ruinas de pueblos y ciudades. Esto es también lo que aconseja una buena política precautoria de nuevas salvajadas. La impunidad sólo serviría de aliento a nuevas agresiones y nuevos crímenes. El castigo logrará que quienes en el futuro puedan abrigar la idea de consumir atropellos semejantes, lo piensen tres veces.

Los resultados de la Conferencia de Moscú han hecho mucho bien al mundo. Pueblos y combatientes —¡qué difícil es establecer una línea divisoria entre estas dos categorías!— se sentirán inflamados de nuevo ardor y comprobarán que esta victoria no será una victoria sin frutos. Lucharán más.

Por su parte el pueblo español —pueblo agredido ayer y hoy sojuzgado— acogerá jubilosos los resultados de la Conferencia, se sentirá más enardecido en su lucha contra uno de los cómplices de Hitler, Franco, y acariciará mayores esperanzas en la justicia que ha de hacersele.

Tras la Conferencia de Moscú estamos todos mucho más cerca de la victoria.

Batido con más fuerza al enemigo. Exterminad a los invasores alemanes! ¡Adelante, hacia el oeste, por la liberación total de la tierra soviética! ¡Vengamos sobre los monstruos germanofascistas el saqueo y la destrucción de nuestras ciudades, las violencias contra las mujeres y los niños, los asesinatos y la conducción a la esclavitud alemana de los ciudadanos soviéticos. ¡Mueran los canallas hitlerianos!

Los llamamientos exhortan a la infantería del Ejército Rojo a perseguir continuamente a exterminar a las tropas enemigas, no permitirles fortificarse en las líneas de defensa, cercar y tomar prisioneros a los invasores alemanes y si se niegan a rendirse, aniquíleslos!

Otras consignas están dirigidas a los tanquistas, artilleros, morteristas, marinos rojos, jinetes, exploradores del Ejército Rojo, en laes, tropas de ingeniería y zapadores, guardafronteras soviéticos, médicos, enfermeras, sanitarios, unidades de aprovisionamiento. Se exhorta a los guardias del Ejército Rojo a llevar con honor las gloriosas banderas de Guardia, ser ejemplo de audacia y valor en la lucha contra el enemigo.

Hermanas y hermanos —dice otra consigna— rusos, ucranianos, bielorrusos, moldavos, lituanos, letones, estonianos, carelos, que caisteis temporalmente bajo el yugo de los canallas germanofascistas: Se aproxima la hora de vuestra liberación. Extended las llamas del movimiento guerrillero!

¡Exterminad a los alemanes! ¡Ayudad con todas vuestras fuerzas al Ejército Rojo en ofensiva, aniquilad al enemigo. Reforzad los golpes contra la retaguardia alemana, destruid ferrocarriles, puentes, enlaces, exterminad tropas enemigas. ¡Impedid a los alemanes incendiar nuestras aldeas y ciudades! ¡Salvad a los ciudadanos soviéticos de la conducción a la esclavitud, venganza y muerte contra los alemanes!

¡Viva la amistad inquebrantable de nuestros pueblos, de nuestro país! ¡Viva la alianza fraternal de obreros, koljosiyanos e intelectuales de nuestro país! ¡Gloria a los héroes de la URSS y a los héroes del Trabajo Socialista: los mejores hijos de nuestra Patria.

¡Trabajadores de la URSS! Atención a las familias de combatientes, es parte inseparable de nuestra solicitud del Ejército Rojo. Rodeadlos de atención y cariño a las familias de los defensores de la patria.

Otras consignas exhortan a los obreros y obreras, ingenieros de empresas de producción de armas y municiones, fábricas de tanques y aviación, industria del petróleo,

carbón, empresas metalúrgicas, industria de construcción de maquinaria, aumentar la producción. Otras consignas llaman a los obreros de la construcción a edificar, con métodos rápidos y nuevos altos hornos Martín, minas, centrales y fábricas. ¡Reconstruid rápidamente las ciudades, empresas

y viviendas destruidas por los alemanes.

Otras están dirigidas a los trabajadores de la industria ligera y textil, alimenticia, transporte ferroviario, marítimo y fluvial. ¡Foljosiyanos y koljosiyanos, campesinos y campesinas de los sovjoses son llamados a dar al frente y al



Gente de Madrid.

Las tribulaciones de un vigilante del Puerto de Cadiz

Este granuja que es vigilante del puerto de Cádiz, está desesperado. Obtuvo ese cargo por su adhesión a la omnipotente Falange española y está seguro de que pronto lo va a perder. Y la culpa la tienen esos "rojos", y sobre todo los comunistas, que son los peores. Porque su misión principal consiste en perseguir y apoderarse de toda la propaganda clandestina que llega en los barcos. El hombre refiere sus cuitas a un amigo suyo:

—No creas que es fácil esa tarea. La prueba es que el otro día el propio Comandante de Marina se presentó en un barco en el que según un soplo que había recibido, se pretendía introducir periódicos clandestinos. ¡Pues no encontré nada! ¡Y sabes lo que pasó? Pues, que al día siguiente, los trabajadores del puerto, al descargar el barco, encontraron entre el trigo argentino que conducía, varios números de un periódico antifranquista que los españoles publican en un país de América. Dejaron la carga y se pusieron a leerlo tan tranquilos. Al instante lo supe yo, por un espía que tenía entre ellos. Bueno, pues cuando llegué, trabajaban como moscas muertas, y no hubo manera de que parecieran los periódicos.

Naturalmente, el vigilante del puerto de Cádiz, está desesperado. El ve que no da una, que le meten propaganda continuamente, y que el día menos pensado lo echan a la calle.

—Lo peor del caso — decía compungido a un compinche suyo — es que por cada hoja que pasan, los comunistas, yo no sé como se las arreglan, que hacen miles de copias y llegan a infectar la ciudad. Te encuentras con que no hay casa donde no lleguen las hojitas. En la mía apareció una hace días. No puedo encontrarlas en los barcos que debo vigilar, y mi suegra trajo una de misa, creyendo que era la "Hoja Parroquial!"

La Semana en los Frentes de Guerra Se acrecienta el desastre alemán en Ucrania

La característica general de los combates de la última semana en el frente oriental es la profundización del desastre alemán en Ucrania, pues, tras la caída de Melitopol, los Ejércitos del general Tolbukhin, avanzando a un promedio de 40 kilómetros diarios, lo que significa la mayor penetración en un día del avance soviético, no solo han liberado las estepas de Nogaikis y la mayor parte de la margen izquierda del Nieper desde Kremenchug hasta su desembocadura, sino que han cerrado completamente la salida de Crimea con la toma de Pereikop. La marcha rápida de las operaciones en este sector decisivo del frente en estos últimos días, asegura que dentro de muy pocos días toda la margen izquierda del Dnieper hasta su desembocadura quedará libre de invasores, al mismo tiempo que se producirá la progresión iniciada ya con la toma de Armiánsk hacia el interior de Crimea, donde la suerte de los 90,000 nazis y rumanos y los miles de heridos tienen sellada su suerte, ya que cerradas todas las salidas terrestres, sólo les queda la salida por mar, cosa que pocos podrán hacer, ya que el Mar Negro es un lago soviético dominado por la Flota Roja.

La limpieza de enemigos de la margen izquierda del río servirá igualmente para cruzar su curso en algunos sectores con objeto de cerrar al grueso de las fuerzas nazis que resisten en Krivoi Rog y Nikopol, y cortar su retirada hacia Nikolayev y el río Bug. Aunque la suerte de esas dos ciudades está sellada, y su caída puede producirse de un momento a

otro, el avance de las fuerzas de Tolbukhin hacia Kerson y la conquista de Kokovka acelerarán su conquista y la amenaza de copo sobre los ejércitos nazis que resisten en Krivoi Rog y Nikopol.

Las ciudades más importantes tomadas en el curso de la semana, y que dan idea de la magnitud de la victoria soviética son Genichesk, salida del ferrocarril Crimea-Melitopol, Turgaievka, y Chernaya Dolina, en la estepa de Nogaikis, Novo Alexandrovka, al norte de Crimea, Perekov, ciudad fortificada en la boca de un cuello de botella de Crimea, que cierra la península, una de las defensas naturales más poderosas del mundo, Armiánsk, estación ferroviaria a 10 kilómetros de Perekov, Kokovka, en un importante vado del bajo Dnieper, frente a Kherson sobre la costa del Mar Negro, al oeste del Istmo de Perekov.

El desastre alemán no hay que medirlo solamente por la importancia estratégica de la grandiosa operación y los miles de kilómetros cuadrados que cada día son reorganizados para la Patria soviética, sino que este desastre alcanza, igualmente proporciones de catástrofe por las pérdidas que en hombres y material están sufriendo los invasores germanofascistas. Es tan veloz el avance soviético, que no tienen tiempo de retirar su material pesado, y en cada ciudad y pueblo, el ejército soviético se apodera de montañas de material de todas clases. Cada día, además, el Ejército Rojo mata de 3 a 4,000 nazis, y hace miles de prisioneros, como ocurrió cuando la conquista de Perekov, donde apresó a 6,000.

país más viveres y materia prima. ¡Intelectuales soviéticos! Trabajadores de las instituciones soviéticas, maestros, agrónomos, médicos; trabajadores de la ciencia y el arte; de la literatura! Poner todas las fuerzas y conocimientos al servicio de la causa de la lucha contra los esclavizadores germanofascistas. — Trabajadores de las zonas liberadas! Reconstruid rápidamente las ciudades y aldeas, la industria del transporte y la agricultura destruidos por las bandadas hitlerianas. Trabajadores de la URSS: El valeroso Ejército Rojo

liberó de invasores alemanes centenares de ciudades y miles de aldeas. Ayudemos con todas nuestras fuerzas a nuestros hermanos y hermanas liberadas de la esclavitud fascista, restaurad la economía destruída por los alemanes. Mujeres soviéticas: Perfeccionad vuestra especialización profesional, aumentad el rendimiento en el trabajo, estudiad la defensa antiaérea y antiatómica, el servicio sanitario y de enlace.

Todas las fuerzas para la lucha contra los invasores alemanes. ¡Jó-

venes soviéticos: trabajad abnegadamente para ayudar al frente, dominad la técnica de la producción, dad ejemplo de disciplina, aprended el manejo de las armas. ¡Viva la libertad e independencia de nuestra gloriosa patria soviética! ¡Viva el Partido Comunista Bolchevique de la URSS, Partido de Lenin! Stalin, aspirador y organizador de la lucha por la victoria sobre los invasores germanofascistas! Bajo la bandera de Lenin y la dirección de Stalin, adelante, por la derrota total de los ocupantes alemanes y su expulsión de nuestra patria.

La Conferencia de Moscú

(Viene de la Pág. 1.)

La primera y la seguridad basada en los principios de la igualdad soberana de todos los estados amantes de la paz, miembros de la cual pueden ser igualmente los estados grandes y pequeños."

Con esta declaración se colocan las primeras piedras de los cimientos futuros de la postguerra. Han sido formulados con energía, claridad y precisión los principios que son base de la colaboración internacional de la postguerra que tienen un puente hacia los años venideros de trabajo conjunto de todos los estados, grandes pequeños, amantes de la libertad. "Completo desarrollo político, económico y social en bien de sus pueblos". Hoy las grandes potencias democráticas son compañeras de armas; mañana serán compañeras de la lucha por la seguridad de los pueblos. Estableciendo y reforzando la sólida colaboración entre sí durante los años de lucha contra el enemigo común, comienzan juntas la organización de la colaboración en el período de la postguerra. Ante el reforzamiento de la colaboración entre los países aliados, tan significativo y de tan amplias perspectivas surgió naturalmente la necesidad de consultas más regulares de los representantes de los tres Estados y la creación de un organismo permanente de contacto, de mecanismo que garantice el desarrollo de la colaboración entre los gobiernos de Inglaterra, la URSS y los EE. UU.

La Conferencia de los tres ministros llegó a la decisión de crear un organismo semejante para el estudio de las cuestiones europeas que surgen del desarrollo de la guerra, y constituir en Londres la Comisión Consultiva europea. Esta comisión, en cuyas tareas entra la elaboración de recomendaciones conjuntas de los tres gobiernos aliados, es la nueva forma de colaboración permanente añadida a los canales diplomáticos en uso. Aparte de la comisión consultativa europea, se decidió crear especialmente el Consejo Consultivo para cuestiones de Italia. La separación de este Consejo está dictada por

circunstancias fundamentales. En el primer lugar entrar en su composición además de los representantes de EE. UU., Inglaterra y la URSS, el representante del Comité Francés de Liberación Nacional, y está prevista la incorporación de los representantes de Grecia y Yugoslavia, ya que la relación de estos países fue la manifiesta agresión de la Italia fascista. En segundo lugar la particularidad del Consejo para las cuestiones de Italia es la que correspondele ocuparse de cuestiones diarias de coordinación de la política de los aliados en territorio donde esta política está realizada hoy prácticamente. Italia es el primer país en que transcurre la liquidación del sistema fascista, lo que es principalmente importante para todos los pueblos. He aquí sobre todo, porque la Conferencia elaboró "la declaración sobre Italia" especial en que los ministros de los tres países Aliados declararon los principios fundamentales de la política conjunta de sus gobiernos. Estos principios son que "el fascismo y toda la influencia y su herencia perniciosas deben ser liquidadas totalmente" y que "debe concederse al pueblo italiano plena posibilidad de crear instituciones gubernamentales y de otro carácter basados en los principios democráticos".

De allí se desprenden las tareas prácticas de la democratización del gobierno italiano, restablecimiento pleno de las libertades democráticas, supresión de todas las instituciones y organizaciones fascistas, separación de elementos fascistas y profascistas de las instituciones de carácter público, amnistía total para las víctimas del régimen fascista, creación de organismos democráticos de administración local, entrega a los tribunales de los cabezallas fascistas, etc. Semejante declaración es sumamente importante y necesaria en el actual desarrollo de los acontecimientos y muestra también además a los pueblos —víctimas de la tiranía fascista— en día de mañana, cuando con ayuda de la URSS, Inglaterra y los EE. UU., expulsen a los esclavizadores fascistas. En este sentido también es significativa la decla-

ración sobre Austria, adoptada en la Conferencia. Fue precisamente Austria el primer país libre que cayó víctima de la agresión hitleriana y los Gobiernos de Inglaterra, la URSS y EE. UU. declaran que con sideran el llamado "anchluss" es que denota anexión forzosa de Austria a Alemania en 1939, inexistente e inefectiva. Austria debe ser liberada de la dominación alemana al declarar el restablecimiento de la independencia de Austria los gobiernos aliados llaman la atención de Austria sobre la responsabilidad contraída por su participación en la guerra al lado de la Alemania hitleriana, y que al hacerse el arreglo definitivo se tendrá forzamente en cuenta la propia aportación del pueblo austriaco a la causa de la liberación de Austria.

Los hombres soviéticos y todos los pueblos que sufrieron el bandiraje fascista, acogerán con sentimiento particular satisfacción la declaración conjunta de los jefes de los Tres Gobiernos, Roosevelt, Churchill y Stalin, publicadas durante la Conferencia de Moscú sobre la responsabilidad hitleriana por las ferocidades cometidas."

La Conferencia tomó sus resoluciones sobre los problemas. Y sobre la conducción de la guerra y la organización de la paz. Adoptó estas resoluciones teniendo en cuenta lo nuevo en la situación internacional y particularmente que muchos de los territorios se liberan ya del enemigo por los ejércitos de los Estados aliados, que el Ejército Rojo asesta golpes sin precedente a la máquina hitleriana, que la crisis de la disgregación en el campo hitleriano y creciendo el aislamiento de Alemania, crean la posibilidad favorable de acortar la guerra y derrotar al ejército hitleriano. Por primera vez el futuro de los diversos países de Europa se esboza ante nosotros con rasgos concretos no como objeto de discusión sino como una resolución conjunta de los aliados. El mismo espíritu y carácter de las declaraciones demuestran hacia dónde están dirigidas y cómo se realizarán las acciones conjuntas decididas por las tres potencias que encabezaba la coalición antihitleriana. La colaboración progresiva anglo-soviético-americana se siente ya como fuerza liberadora y creadora del mundo venidero.

Mientras realizaban los trabajos la Conferencia, los pueblos del mundo esperaban sus decisiones con esperanza y fe. La confianza en que la colaboración anglo-soviético-americana debía desarrollarse y se desarrollaría en interés de todas las Naciones era el rasgo fundamental de la opinión de la prensa democrática únicamente en el campo enemigo y sus lacayos se alimentaban como autoconsuelo, esperanza que bajos intereses de los países aliados dominarían sobre los intereses generales y obtaculizarían el camino ulterior del acercamiento de los Estados aliados. El éxito de la Conferencia de Moscú asesta un duro golpe a tales esperanzas. Los intereses nacionales de los países de la coalición antihitleriana dictan a los gobiernos de estos países la necesidad y la obligación en junto, colaboran entre sí tanto en la guerra como en la preparación del mundo en la postguerra.

La Conferencia demostró decisión y voluntad de los pueblos de tres grandes países de llevar hasta el final la lucha contra los bandidos germanofascistas, acelerar la derrota del enemigo, acelerar la hora del triunfo de nuestra causa común. La Conferencia descarga un nuevo golpe feroz sobre el campo hitleriano, cuya potencia militar ya está resquebrajada, y profundamente sacudida por los poderosos golpes de las tropas soviéticas en el este como por los serios éxitos militares de las tropas anglo-americanas en el oeste. El significado de la conferencia de Moscú estriba en que expresó concretamente el afán de los pueblos de los países aliados a la agrupación ulterior de las fuerzas contra el enemigo común y la colaboración en el período de la postguerra, en los intereses de la paz y la seguridad de los pueblos.

registro en los frentes de Italia en el curso de esta última semana. Tanto el 50. ejército americano como el 80. británico continúan su lento avance hacia el Norte, habiendo conquistado algunos pueblos de cierta importancia estratégica para operaciones posteriores en su marcha hacia Roma. Después de los ejércitos aliados conquistan algunas posiciones de apoyo en el nudo montañoso del centro, es de esperar que el avance de Clark y Montgomery por las costas del Tirreno y del Adriático sea más rápido, y que la amenaza sobre Roma sea una realidad.

La batalla en el sur de Ucrania, por las proporciones que está adquiriendo es una batalla de tal magnitud, que podemos considerarla como decisiva para la marcha posterior de la guerra y anuncia la próxima y total derrota de los ejércitos germanofascistas, tal como apuntaba Max Werner en su último libro "La invasión de Europa".

Aunque en los demás sectores del frente, el comando soviético no hace referencia a ninguna actividad, excepto en el sector de Vitebsk, donde al principio de la semana pasada el Ejército Rojo avanzó más de 10 kilómetros, reconquistando la ciudad de Zuraj, no cabe duda alguna que pronto serán teatro de violentos combates por la expulsión de los invasores de territorio soviético con la entrada en fuego de los Ejércitos soviéticos de Invierno.

Las victorias soviéticas continuadas de estas últimas semanas y que ofrecen una perspectiva clara de su continuación a ritmos más velozes en los próximos días, es una aportación magnífica al acortamiento de la guerra. Cada kilómetro que avanza el Ejército Rojo, destruyendo el poder militar alemán y matando nazis, es un kilómetro menos de la distancia que los pueblos tienen que recorrer para alcanzar la victoria. Los triunfos soviéticos acortan los sufrimientos, el hambre y el terror nazis sobre los pueblos, y ofrecen a todos perspectivas próximas de victoria.

EN YUGOESLAVIA

En Yugoslavia, el Ejército de Liberación, comandado por el General Tito, continúa liberando ciudades y pueblos, y liquidando miles de nazis, al mismo tiempo que las operaciones de destrucción de fábricas y centros ferroviarios utilizados por los nazis se intensifican. Hay que destacar el llamamiento hecho por Tito a los patriotas yugoeslavos para la creación del Cuerpo Aéreo del Ejército de Liberación, llamamiento que demuestra que los heroicos soldados de Tito podrán contar en sus acciones militares con los aviones de combate suministrados por los Aliados, especialmente por la Unión Soviética. Igualmente hay que destacar de nuevo, las acusaciones del Ejército de Liberación contra el traidor Mijalovich, quien no sólo "espera" a los Aliados, sino que sigue combatiendo, junto con los alemanes, a las fuerzas patrióticas de Yugoslavia.

FRENTE DE ITALIA

Pocas modificaciones hay que

registra en los frentes de Italia en el curso de esta última semana. Tanto el 50. ejército americano como el 80. británico continúan su lento avance hacia el Norte, habiendo conquistado algunos pueblos de cierta importancia estratégica para operaciones posteriores en su marcha hacia Roma. Después de los ejércitos aliados conquistan algunas posiciones de apoyo en el nudo montañoso del centro, es de esperar que el avance de Clark y Montgomery por las costas del Tirreno y del Adriático sea más rápido, y que la amenaza sobre Roma sea una realidad.

La batalla en el sur de Ucrania, por las proporciones que está adquiriendo es una batalla de tal magnitud, que podemos considerarla como decisiva para la marcha posterior de la guerra y anuncia la próxima y total derrota de los ejércitos germanofascistas, tal como apuntaba Max Werner en su último libro "La invasión de Europa".

Aunque en los demás sectores del frente, el comando soviético no hace referencia a ninguna actividad, excepto en el sector de Vitebsk, donde al principio de la semana pasada el Ejército Rojo avanzó más de 10 kilómetros, reconquistando la ciudad de Zuraj, no cabe duda alguna que pronto serán teatro de violentos combates por la expulsión de los invasores de territorio soviético con la entrada en fuego de los Ejércitos soviéticos de Invierno.

Las victorias soviéticas continuadas de estas últimas semanas y que ofrecen una perspectiva clara de su continuación a ritmos más velozes en los próximos días, es una aportación magnífica al acortamiento de la guerra. Cada kilómetro que avanza el Ejército Rojo, destruyendo el poder militar alemán y matando nazis, es un kilómetro menos de la distancia que los pueblos tienen que recorrer para alcanzar la victoria. Los triunfos soviéticos acortan los sufrimientos, el hambre y el terror nazis sobre los pueblos, y ofrecen a todos perspectivas próximas de victoria.

Pocas modificaciones hay que

El Ejército Rojo y el pueblo soviético suman uno Los falangistas reciben doble ración

Por P. Martínez Cartón

En este XXVI aniversario de la revolución socialista, destaca con enorme fuerza la eficacia de una de las creaciones de la misma: el Ejército Rojo.

Así como en la ciencia o en el arte, hasta los más recalcitrantes tenían que reconocer, hace ya algunos años, el extraordinario desarrollo de los soviéticos, en lo que respecta al poderío militar el escepticismo y la incompreensión, cuando no el veneno de la calumnia, se extendía para desconfiar de la potencia del Ejército Rojo. Y así como en otros aspectos se podía controvertir con los impugnadores del régimen soviético a la vista de los adelantos palpables, en la cuestión del ejército no era tan fácil porque los ejércitos se prueban no en la paz, sino en la guerra, y en ella demuestran su eficiencia o su incapacidad.

La prueba de fuego ha sido bien dura para el Ejército Rojo, pero de ella ha salido victorioso, como antes salió triunfante el régimen social, que permite vivir a millones de hombres sin el drama cotidiano de la busca del pan, de la libertad y de la cultura. Actualmente los especialistas militares de todos los países — incluso los que tienen buenos motivos para apreciar esta eficiencia: los nazis — reconocen la alta capacidad profesional de los dirigentes del Ejército Rojo y del valor y eficiencia de todo su conjunto.

No es obra de la casualidad ni de un solo día esta fuerza y poder militar que ha permitido a los rusos retroceder, desde sus antiguas fronteras hasta el Cáucaso, sin perder la serenidad, realizando una tremenda batalla de desgaste del enemigo y contratacando sin cesar, e incluso realizando ofensivas como la de Moscú en 1941, hasta llegar a tomar la iniciativa desde la histórica batalla de Stalingrado, hasta los momentos actuales, para no dejarla más. Ya en la "Historia del Partido Comunista de la URSS", hablando de los triunfos del Ejército Rojo en la guerra de intervención contra Rusia, se dice entre otras cosas:

"4. — El Ejército Rojo venció: a) porque sus combatientes comprendían los fines y las tareas de la guerra, y tenían conciencia de su justicia; b) porque esta conciencia de la justicia de los fines y las tareas de la guerra, fortalecía en ellos la disciplina y la combatividad; c) porque esto hacía que las masas de combatientes diesen a cada paso, en la lucha contra el enemigo, pruebas de abnegación maravillosa y de un heroísmo de masas nunca visto.

Esto que realizó el incipiente Ejército Rojo de los años 1920 a 1923, lo ha realizado con creces en 1941-43 por estar saturados de los mismos principios que hicieron posibles su triunfo, al que han agregado el actual enorme desarrollo industrial y agrícola de los pueblos soviéticos, los cuales han alimentado, desarrollado, y mantienen la gran maquinaria bélica del ejército moderno, que consume en pocos minutos el esfuerzo de miles de hombres de la retaguardia.

"Las bases de la organización militar del país soviético fueron sentadas en los años heroicos de la guerra civil. Todo lo que constituye hoy la fuerza y el orgullo del Ejército Rojo, es el resultado de su desarrollo histórico, condicionado por las victorias del socialismo en nuestro país", ha dicho el Mariscal Zhukov, Vicecomandante de Guerra de la URSS.

Después de la guerra civil y de la intervención, el Ejército Rojo se entrenó en el Lago Jasán contra los japoneses, dándole una tal lección que todavía se extienden sus consecuencias saludables. Asimismo actuaron en el istmo de Carelia contra las fortificaciones finlandesas que estaban consideradas como invulnerables por las características del terreno y la profundidad de su construcción.

Los militares soviéticos triunfan porque siguen los principios que son la base de la estructura del Estado soviético: los principios del materialismo dialéctico que afirman que "todo está en continuo movimiento, cambio y desarrollo". Por ello no son dogmáticos, no se aferran a los principios adquiridos, sino que se adaptan a los progresos de la técnica, al par que forman su propia doctrina militar, que es una de las características más deseables por cualquier ejército para ser eficaces en la defensa de su patria.

Su doctrina militar ha cambiado la vieja concepción defensiva zarista en una concepción defensiva-ofensiva y en una estrategia que ha sido calificada como "estrategia sintética", que saca el mayor rendimiento de todas las armas, combinándolas y sin despreciar ninguna. La aplicación actual de la guerra de guerrillas dirigida, es un éxito militar inesperado para los que pensaban que estas formas estaban ya en desuso por el desarrollo de la técnica. Al lado de estas formas arcaicas resurgidas para mejorarlas, está la creación modernísima de las tropas paracaidistas y desarrollo al máximo de los ingenios blindados, obra del Ejército Rojo.

El Ejército Rojo y su unión íntima con el pueblo

Un ejército y un Pueblo pueden ser disciplinados y no vencer. Pueden tener el material más moderno y en cantidad superior

al enemigo, y no vencer. Pueden tener los mejores técnicos y no vencer. Por último, pueden tener enormes reservas humanas y no vencer. Porque tan necesario como todo eso es una buena política de guerra y el material HOMBRE.

En la URSS la política sirve al pueblo y éste sirve a la política de guerra. Desde las regiones árticas hasta el Afganistán es un pueblo en pie de guerra que está comprometido con la política de su país y con su ejército que suministra a éste cuanto necesita y que, llegado el caso, combate como guerrillero sin tener en cuenta la edad ni el sexo.

Conviene recordar que los grandes dirigentes del actual pueblo ruso, han sido dirigentes militares prácticos y estrategas geniales políticos: Lenin fué el que formuló: "La defensiva es la muerte de la insurrección", "hay que concentrar en el lugar y momentos decisivos fuerzas muy superiores a las del enemigo", "hay que esforzarse en obtener éxitos diarios, aunque sean muy pequeños (incluso podría decirse que a cada hora, si se trata de una sola ciudad), manteniendo a toda costa la superioridad moral" y toda su vida y toda su acción es la de un gran talento militar.

En cuanto a Stalin, aparte de su intervención personal en la guerra civil y sus éxitos militares, el dominio militar lo lleva tan dentro que pasará a la historia como el hombre de "tostado de obrenco, cabeza de sabio y VESTIDO DE SOLDADO", como dijo de él Henri Barbusse. En el capítulo VII de su obra "Fundamentos de Leninismo", al referirse a la lucha armada en el terreno político, se encuentran conceptos como: reservas, objetivos, concentración de medios, movimientos ofensivos, retiradas, etc.; con un estilo militar propio de una orden de operaciones.

Estas peculiaridades de los dirigentes soviéticos, consecuencia de sus convicciones ideológicas, están hechas ya carne en los millones de ciudadanos soviéticos bien en el frente o en la retaguardia. Esta ideología lleva al ejército a un hombre nuevo, que ha sido preparado en la sociedad soviética, haciéndole apto para la disciplina militar y el heroísmo de masas.

Pero la fuerza del Ejército Rojo radica sobre todo en el hecho de que no está sosteniendo una guerra de rapina, imperialista, sino una guerra patriótica, una guerra de liberación, una guerra justa", ésto dijo Stalin en el aniversario del Ejército Rojo en el año 1942, y es uno de los juicios más ciertos para explicar el vigor ascendente de las ofensivas soviéticas.

Los antifascistas españoles — hemos dicho todo el pueblo español — aprovechan las situaciones para zurrar a los falangistas. También son cada día más frecuentes las riñas entre requetés y la Falange. Les sobran motivos a unos y a otros para andar a la greña. Pero cuando aparentemente no existen, siempre hay alguien que se ocupa de sacarlos a la luz. Los golpes no tardan en llegar. Y entonces, los falangistas, acotumbrados hasta hace poco a pegar, reciben doble ración: de los requetés y de los antifascistas que tercián en la reyerta.

En San Sebastián esas escenas ocurren con frecuencia.

CLARIDAD Y NO MISTERIO

Por J. Izcaray

Al conmemorar el XXVI Aniversario de la Revolución Socialista, los pueblos celebran la fortaleza de la URSS, su descomunal lucha contra el fascismo y esa su contundenza que enterrará para siempre a las fuerzas más negras del mundo. Este es hoy uno de los más grandes significados que para los pueblos tiene el glorioso Aniversario de la Revolución de Octubre. Y el señalarlo nos lleva a referirnos, siquiera sea sucintamente, a la política exterior de la URSS, tema tan del gusto y disgusto de ciertos comentaristas a algunos de los cuales como al contumaz Mr. Simms todos los días los hallamos en México tras la quinta columna... de la tercera página de "Excelsior".

Estos caballeros de industria, — de la industria de Mr. Hearst — refiéndolos a un tiempo con la verdad y la honradez, suelen hablar del "silencio de la esfinge moscovita", del "misterio del Kremlin" y de otras tonterías de este jaez propias de un folletín de Conan Doyle. Al tender nubes en torno a la política exterior de la URSS los calumniadores muestran propósitos muy caros: contrarrestar el enorme entusiasmo que despiertan el esfuerzo y las victorias soviéticas, crear rece-

mental la definió Stalin el 3 de Julio de 1941, con estas luminosas palabras: "El objetivo de esta guerra nacional por la defensa de la patria contra los agresores fascistas no consiste solamente en conjurar el peligro suspendido sobre nuestro país, sino en acudir en ayuda de todos los pueblos de Europa que gimen bajo el yugo del fascismo alemán".

La URSS defendió siempre la paz. La defendió de la única manera en que es posible defenderla: sin capitulaciones, sosteniendo el principio de que es preciso hacer frente a los agresores fascistas y pararles los pies enérgicamente antes de que convirtieran al mundo entero en una gigantesca hoguera. Recordemos sus esfuerzos en la Sociedad de Naciones en pro de la seguridad colectiva. Cuando el Gobierno soviético entró a formar parte de la S. de N. lo hizo, como después señaló Stalin "por entender que pese a su endeblez este organismo podía servir de tribuna para desenmascarar a los agresores y de instrumento, aunque débil, de paz para frenar el desencadenamiento de la guerra".

Paladín de la lucha contra el fascismo, en la XVI Asamblea Plenaria de la S. de N. celebrada en Julio de 1936 los representantes soviéticos insistieron en que fuese aplicado el principio de la paz indivisible y de la seguridad colectiva; y en la urgencia de fortalecer lo que a este respecto disponía el pacto de la S. de N., de impedir nuevos atentados y de acabar de una vez con la política de concesiones al agresor.

La voz de la URSS se alzó en apoyo de Abisinia condenando a la primera y sintomática agresión fascista y exigiendo que fueran impuestas sanciones efectivas a la Italia de Mussolini. Mas la consecuencia de enfrentamiento al agresor es clara para todos los pueblos, para el español lo es mucho más, por propios y entrañables motivos. Desde el primer instante la URSS se colocó junto a nuestro pueblo a quien se negaron a ayudar gobiernos que estaban en la obligación de hacerlo para la legitimidad de nuestro régimen, por los pactos suscritos, por su propia convicción y porque así lo demandaban los sagrados intereses de la paz, habría quedado asegurada si en España se les hubiera segado los pies a los invasores fascistas.

Sabía la URSS que en los planes de las potencias fascistas no faltaba el de el ataque al oeste de Europa; pero sabía también, y así lo manifestó, que las agresiones inmediatas de Hitler y sus secuaces se dirigirían contra los países débiles y hacia el occidente de Europa. Sabía en definitiva que el camino de París era para los atemazados mucho más fácil que el camino de Moscú, y acertó. La URSS propuso pues, cuando aun era tiempo, la creación de un bloque que, integrado por la Unión Soviética, Inglaterra y Estados Unidos, le diera un alto a los invasores fascistas, pero de todos es sabido que la actitud de concesiones a Hitler vergonzosamente asumidas por Chamberlain y Daladier frustró esa alianza que hubiera salvado al mundo de los horrores que vive hoy. La URSS propuso defender a Checoslovaquia y estaba dispuesta a hacerlo. Los círculos de Lady Astor y las descortadas familias preferieron Munich. Serán sus propios pueblos quienes les exijan cuentas.

Esta política de Munich, inspirada en los siniestros deseos de enterrar la libertad en Europa y de canalizar la potencia agresora del fascismo únicamente contra la URSS, fué la causante de la guerra en Europa. Fué entonces al ser saboteados los anteriores esfuerzos de la URSS cuando el gobierno soviético no pudo rehusarse a firmar un pacto de no agresión con Alemania, pacto que permitió a la URSS ganar tiempo y prepararse para cuando la jauría hitleriana le atacara. Nos hemos referido antes al principal aspecto de la política internacional de la URSS: des-

truir al fascismo. En el XVIII Congreso del Partido Comunista (b) de la URSS Stalin dijo: "No tenemos miedo a las amenazas de los agresores y estamos dispuestos a devolver dos golpes por cada golpe de los promotores de la guerra que intenten atentar contra la inviolabilidad de las fronteras soviéticas". La URSS lo está haciendo.

Dijo también: "Somos partidarios de apoyar a los pueblos víctimas de la agresión y que luchan por la independencia de su patria". La URSS lo está haciendo. De ello podemos dar fé los españoles, los franceses, los yugoslavos, todos los pueblos que ven en el esfuerzo y en el sacrificio soviético la mayor garantía de liberación.

En las tierras del Dnieper y en la Conferencia de Moscú se ha fortalecido esta política. Expulsar a los invasores del país soviético, ayudar a los pueblos a recobrar su independencia y libertad, poner un dique a agresiones futuras. Castigar implacablemente a los criminales de la guerra. Este es el "misterio del Kremlin, estos son los pensamientos que abriga la frente de la "esfinge". Esta es la diáfana, leal y admirable política exterior de la URSS.

El folletín de "El Español"

El semanario "El Español", vocero falangista, cuyos editoriales son siempre un reflejo de la situación porque atraviesa el régimen franquista, de las contradicciones en que se debate y de la gran amplitud de la lucha del pueblo, nos ha regalado la pasada semana con un editorial y una información truculenta sobre un supuesto movimiento masónico en ligazón con fuerzas democráticas y republicanas que es un verdadero infundio, una canallada falangista más.

Lo importante en este caso es ver las razones que los asesinos falangistas han tenido para montar tan burda maniobra y darle a la publicidad. En primer lugar tratan de asustar a católicos, conservadores y militares descontentos con los tópicos falangistas acerca de los "siniestros planes de la masonería y el comunismo", con objeto de impedir su decisión, su incorporación a la lucha junto al pueblo. Los falangistas saben que la lucha popular crece y se desarrolla, pero con unos objetivos claros y concretos: el derrocamiento del sanguinario régimen franquista y el aplastamiento de la Falange y la reconquista para España de un régimen soberano, de libertad e independencia y que en España, las fuerzas progresistas patrióticas no quieren que se burle esa salida democrática con la implantación de la Monarquía. El pueblo español, los patriotas honrados, están también en contra de los "juanes" y los espadones que piden rey, y así quieren desprestigiar a las fuerzas republicanas presentándose en connivencia con los generales y aristócratas que quieren implantar la Monarquía.

Franco y Falange saben muy bien que los comunistas trabajan en España y la misma amplitud de su actividad, pero también saben que los comunistas con su política de Unión Nacional, como bandera de lucha y acción no tienen nada que ver con los generales monárquicos. Los comunistas — y el pueblo lo sabe — pelean por derribar a Franco y Falange y poner al pueblo en condiciones de recobrar su libertad y democratizar a España.

Con la publicación de ese editorial y del documento de los masones, "El Español" no hace sino demostrar, una vez más, la propia debilidad del régimen franquista, la oposición de ciertas capas que le apoyaron y la amplitud que está adquiriendo la lucha del pueblo, lucha que se acrecienta por momentos, desarrollándose acciones cada vez más organizadas y combativas y que amenazan con transformarse en los combates armados, en la guerra sagrada contra su régimen asesino. La situación internacional y las victorias aliadas, en especial los triunfos del Ejército Rojo, están impulsando en grado sumo esa lucha y los momentos de la acción decidida se aproximan.

Esto es, de lo que trata "El Español", es de frenar la lucha, llevar la confusión a ciertas capas enemigas del régimen, impedir la unidad de todas las fuerzas antifranquistas.

Noticias de la U.R.S.S

CONDECORACIONES A DISTINGUIDOS JEFES DEL EJERCITO SOVIETICO

El Gobierno Soviético ha condecorado a diversos mandos del Ejército Rojo por sus éxitos en la lucha contra los alemanes. Aunque en el decreto no se precisa dónde fueron alcanzados estos éxitos, debe hacerse constar que se trata de la mayoría de jefes y oficiales del Ejército Rojo, citados en las órdenes especiales de Stalin después de las operaciones que dieron como resultado la liberación de Dombas. Nueve generales reciben la orden de Kutozov de primera, entre ellos Kreiser, Reliushchot, Malinovski, Tobujin y Tsvetev. Con la de Suvorov de segunda se premia a 24 generales, entre ellos algunos que se destacaron durante la persecución del enemigo en la zona de Taganrog y oeste de la cuenca del Donetz al mando de fuerzas de infantería, como Zajarov, jefes de tanques como Tanashin, y aviación, como Irjkin y Sudetz. Por último, entre 42 mandos premiados con la orden de Kutozov de 2a. categoría, figuran el famoso jefe de cosacos Kirichenko, y los generales Utevov y Chanchibadse, que se destacaron, igual que otros jefes condecorados hoy nuevamente, como por ejemplo Chistiakov, — quien recibe la orden de Kutozov de primera categoría — durante la defensa de Stalingrado.

SHOSTAKOVICH OPINA SOBRE SU OCTAVA SINFONIA

Recientemente el compositor DIMITRI SHOSTAKOVICH concluyó su nueva obra, la OCTAVA SINFONIA, que, según el autor, "refleja mis pensamientos y emociones despertados por los enormes éxitos del Ejército Rojo en los campos de batalla, que alegraron a todo el pueblo. Esta nueva obra es una especie de intento de escrutar el futuro, la época de la post-guerra. La Octava Sinfonía tiene muchos conflictos internos, trágicos y dramáticos. Pero en su conjunto es una obra poética y de afirmación de la vida. Por su sentido, es la continuación de mis obras Quinta Sinfonía y "Quintetto". En ella son desarrolladas posteriormente algunas ideas encerradas en mis trabajos anteriores.

En este 7 de Noviembre: una gran movilización contra el terror franquista

Por Ricardo Castellote

La Convención de Solidaridad con el pueblo español celebrada en México el mes de agosto incluyó en sus trascendentales resoluciones la realización de una jornada continental de lucha contra el terror franquista y de ayuda al pueblo español el 7 de noviembre de 1943.

El 7 de noviembre es una fecha inolvidable para los españoles. Simboliza la gran gesta del pueblo madrileño, la unidad de combate que forjó frente al asalto fascista, dando a todos los pueblos de España y del mundo un ejemplo y un camino para combatir y vencer. El 7 de noviembre es una fecha llena de experiencia para los españoles y para las masas obreras populares y patriotas de los demás países.

Sin embargo, la jornada contra el terror franquista del 7 de Noviembre no es una conmemoración pura y simple de los días gloriosos de Madrid, ya que ésto por sí sólo no representaría para nuestro pueblo una ayuda tal como éste la necesita ahora. Por eso este 7 de Noviembre es fundamentalmente la iniciación de una gran campaña contra el terror franquista, por la liberación de los presos, por la ayuda al pueblo español, campaña en que las grandes masas de todos los países de América desarrollarán fuertes movilizaciones, elevando su voz de protesta contra los crímenes del régimen nazi-falangista, recaudarán sumas de dinero para la ayuda a los presos, demandarán la ruptura de relaciones de los Gobiernos de este Continente con el régimen terrorista, hitleriano y provocador de Franco. Centenares de actos públicos, millares de firmas de protesta y otras actividades de solidaridad serán en este 7 de

Noviembre la culminación de una obra permanente de los pueblos de América en favor de nuestro pueblo. Un hecho importante. Será que la voz de protesta de los pueblos de este Continente encuentre en la jornada del 7 de Noviembre los elementos de continuidad que la actual situación de España reclama en la cual es preciso ayudar más y más y desde todas partes, en la lucha del pueblo español por acortar los días del franquismo.

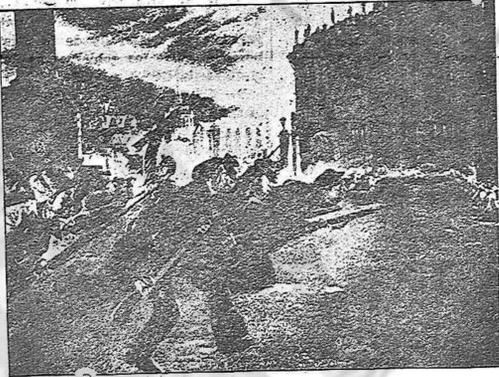
Los españoles residentes en América están dando ya una valiosa contribución a esta movilización del 7 de Noviembre y a la campaña en que en torno a dicha fecha se desarrollará sucesivamente. Las resoluciones de la Convención de Solidaridad con el pueblo español, aprobadas por grandes sectores de la emigración republicana, se están convirtiendo en una línea de trabajo unido y de lucha en favor de nuestro pueblo. La campaña contra el terror franquista, por la liberación de los presos, por la ayuda al pueblo español es hoy el centro de una actividad intensa en los medios de la emigración tanto en la capital de México como en todos los lugares del país en que existen núcleos de republicanos y patriotas españoles de ceños de golpear al franquismo por todos los lados, desde todos los frentes, para contribuir a la más rápida liberación de nuestro pueblo. La campaña organizada por la Comisión Coordinadora de Futuras Repúblicas Españolas de México es ya una valiosa movilización antifranquista unitaria y de permitirnos consolidar y extender en la acción el frente unido

de solidaridad con el pueblo español, la unidad nacional de los españoles para la pelea. En el interior del país, las masas obreras, nuestro pueblo y los patriotas honrados libran grandes combates contra el régimen y sus planes no ya solamente para derrotar al franquismo, sino para derrocarlo pronto, y esa decisión de nuestro pueblo a nuestra actividad y preocupaciones en el exterior.

Mucho es lo que nuestro pueblo espera de la emigración. La campaña del 7 de Noviembre nos da la posibilidad de responder con una ayuda valiosa a tales esperanzas. La campaña del 7 de noviembre tiene una orientación y unos objetivos que ofrecen a todos los españoles honrados la ocasión de actuar y de unir sus esfuerzos en el terreno de la solidaridad y del combate. Importantes sectores de la emigración ocupan ya un puesto de lucha y de unidad en esta campaña. El mitin del 10 de noviembre en el Teatro Hidalgo, de México será una afirmación de unidad antifranquista valiosa para la lucha de nuestro pueblo y para fortalecer las corrientes unitarias frente a toda posición maniquea o insolidaria disorde con la lucha. El manifiesto de la Comisión Coordinadora, la campaña económica por presos, la movilización de los españoles emigrados y de sus centros en distintos lugares de la República mexicana son una demostración indudable de que la mayoría de la emigración siente la lucha del pueblo español y desea la unidad para luchar contra Franco. Ejemplos

vivos los tenemos en los actos que se celebrarán en Guadalajara, Toluca y otros lugares de México, en la movilización de las mujeres, muchas de las cuales se incorporan hoy a la actividad; en la simpatía con que la mayoría de los emigrados ha recogido y participan en la campaña; en la constitución del Patronato de Ayuda a Cataluña y en la pronta constitución del Comité de Ayuda a Euzkadi.

El sentido popular, patriótico y unitario que tiene esta campaña, la participación de importantes organizaciones, centros y personalidades en la misma hace pensar en que una vez más nuestra voz y nuestra lucha junto a nuestro pueblo repercutirán hasta en las más altas alturas del régimen falangista. El valor de esa campaña, la participación entusiástica de la mayoría de la emigración, su sentido unitario, el cariño hacia nuestros presos, el deseo de ver libres cuanto antes a España, no deben disminuirse por que nuestra obligación de luchar contra el franquismo no queda cancelada con el esfuerzo del 7 de Noviembre. Por el contrario, todo eso hay que capitalizarlo consiguiendo que en cada lugar en que haya españoles éstos se agrupen en Comisiones de Ayuda adheridas al Comité de Ayuda al pueblo español que nació en la Convención de Solidaridad y que está en vías de agrupar a los partidos y organizaciones fundamentales. Consiguiendo que los centros republicanos y agrupaciones de todas clases se adhieran a ese Comité y se conviertan en centros de unidad y lucha, de ayuda a nuestros presos y a nuestro pueblo para que todo paso que demos sea un golpe contra el franquismo.



1917.—Asalto al Palacio de Invierno.

Con el mismo espíritu de los días gloriosos de la defensa, Madrid sigue combatiendo

El pueblo de Madrid, cuya gloriosa epopeya de hace siete años conmovió a la humanidad entera, continúa firme en su trinchera de combate contra la cuadrilla de asesinos franquistas que esclavizan a España y contra los opresores alemanes.

Los madrileños, no se ha interrumpido ni un solo instante, después de la temporal derrota de 1939. Siguieron luchando con nuevas armas, con nuevas formas y nuevos métodos, sin arriar la bandera de combate y las últimas informaciones nos dicen que ésta pelea crece constantemente.

Los madrileños, no se ha interrumpido ni un solo instante, después de la temporal derrota de 1939. Siguieron luchando con nuevas armas, con nuevas formas y nuevos métodos, sin arriar la bandera de combate y las últimas informaciones nos dicen que ésta pelea crece constantemente.

Los nazi mangonean también a sus anchas en muchos negocios. Bastantes fábricas y talleres de Madrid, están enteramente en sus manos.

lagueña que digamos para la Falange. Estos barrios populares, orgullo del Madrid antifascista, son lugares vedados para los desalmados falangistas. Para entrar en ellos por la noche, y muchas veces de día, necesitan ir bien protegidos, y así y todo, algunas veces hasta con protección les ajustan las cuentas.

La solución monárquica no es la solución que traiga la paz y la tranquilidad al país, dice el pueblo en sus comentarios sobre este hecho. Y tiene plena razón. Porque la Monarquía sería la continuidad de la pugna entre la mayoría del pueblo español, partidario del progreso y de la libertad, y la exigua minoría de grandes privilegiados, que quieren someter al pueblo a su yugo.

En todos cuantos pregonan y reparten fórmulas extrañas al Pueblo.

Sigue corriendo la sangre

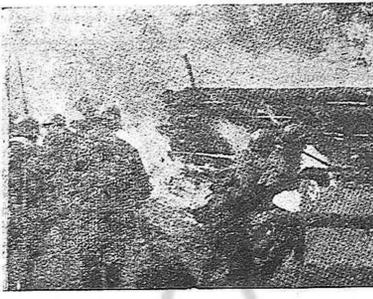
El franquismo pretende aplastar la férrea voluntad de los madrileños mediante el terror. Las afirmaciones franquistas de que ya no se fusila a nadie, son viles mentiras. A últimos de Agosto, de varias cárceles de Madrid fueron sacados varios grupos de hijos del pueblo para ser ejecutados en el cementerio del Este. Pero esto no es ninguna excepción. Las "sacas" siguen siendo un hecho diario actualmente.

Pero estos crímenes solo consiguen fortalecer la decisión de los madrileños de no amenguar la lucha ni un instante, sino de arrebatarla más y más, de acercarse con su heroísmo y la acción el instante feliz de la liberación de España.

Alegría en San Sebastián

La noticia del derrumbamiento del compinche de Franco, Mussolini, cayó en San Sebastián como una bomba. La alegría en el pueblo fue enorme en aquellos días; el abatimiento de los falangistas es solo comparable al entusiasmo del pueblo. La confianza en la victoria total y definitiva sobre los dictadores se veía en la cara de todos los que transitaban por las calles de San Sebastián, se comentaba sin miedo alguno en las tabernas.

El pueblo español espera confiado en que llegue la misma hora para su verdugo, Franco.



Un ataque del Ejército Rojo contra una posición alemana.

La guerra antihitleriana es nuestro guerra

La causa de las Naciones Unidas tiene en el pueblo de Madrid a uno de sus más admirables y fervorosos defensores.

Las formas que el pueblo de Madrid emplea para apoyar la causa antihitleriana, son muchas. Por ejemplo, los falangistas ocultan cuanto pueden los éxitos obtenidos por las naciones democráticas en los campos de batalla contra Hitler. Sin embargo, los madrileños se las han arreglado constantemente para estar diariamente al tanto de los acontecimientos y hacer correr de boca en boca las noticias de las victorias soviéticas y de los demás aliados. La radio Londres es escuchada continuamente por infinidad de antifascistas, que transmiten a sus amigos y vecinos rápidamente, los más importantes sucesos. (También en los departamentos de la Embajada inglesa, donde se distribuyen al público las partes de guerra aliados, hay diariamente cientos de personas esperando tener en sus manos las últimas noticias de los campos de batalla.

Todas las artimañas empleadas, antes y ahora, por los falangistas, para evitar que el pueblo conozca los desastres alemanes en el frente oriental, no han conseguido el menor resultado. Los madrileños se las han ingeniado

siempre para que esa información no caiga, pues para ellos el frente oriental no sólo es el punto central y fundamental de esta lucha, en el que se decide el destino del mundo. Las emisiones de radio Moscú, con el parte de guerra, son escuchadas todos los días. Y las noticias de las victorias del Ejército Rojo se difunden inmediatamente, bien de casa en casa por antifascistas que se encargan de hacerlo, bien a base de la distribución de octavillas impresas a máquina, donde figuran las últimas noticias.

Cada nueva victoria de la Unión Soviética inflama de entusiasmo los corazones de los madrileños. La derrota nazi de Stalingrado produjo emoción inenarrable. Lo mismo ha ocurrido con el aplastamiento de la ofensiva hitleriana de verano, y con los esplendorosos triunfos posteriores. Por todas partes la gente dice: "El Ejército Rojo nos está salvando a todos". Y se repite de un extremo al otro. "Cada golpe asestado en la U. R. S. S. a los alemanes es un golpe que reciben Franco y Falange". Los triunfos aliados, pero sobre todo las victorias soviéticas, son un estímulo poderosísimo para incrementar la propia lucha del pueblo contra Franco y los bandoleros falangistas.

Franco duraría muy poco tiempo

El segundo frente constituye una obsesión permanente de los madrileños. En cualquier parte donde se encuentre, la gente del pueblo, ya sea en el trabajo, en el hogar, en la calle, el comentario que fluye de miles de labios es éste: "¿Cuándo se abre el segundo frente? ¿Por qué no se ha abierto ya el segundo frente?". "¿Cuánto está deseando el pueblo el segundo frente! Para Madrid, como para España entera, como para todos los pueblos sojuzgados por los malditos fascistas, el segundo frente es símbolo de victoria a plazo breve. Los hijos de Madrid comprenden que no es justo que todo el peso de la guerra siga descansando sobre los hombros de la Unión Soviética, que ha tenido que pagar a un precio enorme la defensa de la independencia y la libertad, no solo de la URSS, sino de toda la humanidad. Se dice en Madrid que las operaciones emprendidas por los aliados de la URSS en otros teatros de operaciones, son acciones de tipo secundario, las cuales no pueden ejercer una influencia decisiva en la tarea de asestar el golpe de gracia a Hitler y sus hordas en un plazo de tiempo muy breve.

"El día que el segundo frente sea abierto — dicen — España entera se arrojará a la calle, aunque el segundo frente no sea abierto por nuestro país. Pero

que sea el segundo frente de verdad".

La apertura del segundo frente es significante, precisamente, que un golpe mortal para el nazi fascismo, un germen de tremendas consecuencias para sus sucesores Franco y Falange. "Con el segundo frente, Franco y los falangistas durarán muy poco tiempo en el poder", dice el pueblo de Madrid.

La ayuda de Franco a Hitler

Los falangistas siguen prestándole a Alemania toda la ayuda que está en sus manos. Los contingentes de soldados forzados para la División Azul continúan partiendo hacia el frente oriental. En varios cuarteles madrileños, últimamente, se hicieron selecciones de soldados y oficiales para formar un Regimiento que saldrá a pelear a las órdenes de Hitler.

La ayuda se manifiesta igualmente de forma muy importante en el reclutamiento y el envío de trabajadores. De Madrid han sido obligados a salir muchos obreros, a trabajar como esclavos en la retaguardia alemana. Para conseguirlo, los franquistas utilizan los más diversos y criminales procedimientos, aparte del habitual de la violencia. A unos — a los que están desesperados por su situación familiar — les prometen el oro y el moro, dinero y comida en abundancia, posibilidad de enviar a los suyos todo aquello de que en Madrid y en España carecen. A otros, por ejemplo, a los que están en campos de concentración o en Batallas de Trabajo, les dicen que trabajando en Alemania recuperarán su libertad, condonándose dos días de condena por cada uno que trabajen allá, etc., aunque ninguno de estas promesas se cumple.

Además, los envíos de alimentos prosiguen sin cesar, e incluso de una manera provocativa, pues los franquistas ni se esfuerzan por hacerlos de forma discreta.

Nazis en Madrid

En la ciudad pululan los miserables hitlerianos. Antes, incluso vestían uniformes militares, pero ahora andan siempre de civiles, pues temen que el pueblo madrileño, dado "el gran cariño que les tiene", les haga alguna faena, como la que ocurrió al agregado militar alemán en Madrid, que murió víctima de un atentado hace pocos meses.

Todo el barrio de Salamanca, el Paseo de la Castellana, y otros barrios de Madrid, donde siempre vivía la gente bien, están saturados de nazis. Además, los pueblitos próximos a Madrid, como Guadarrama, Cercedilla, El Escorial, se hallan invadidos por alemanes. De muchos de estos lugares han sido arrojados sus mo-Franco.

Las condiciones de la vida del pueblo

El pueblo madrileño vive en unas condiciones de espanto. Los salarios que los que trabajan perciben, son una verdadera burla, y los precios de los artículos de consumo popular, están por las nubes. El salario de un peón es de 9,20 pesetas, y el de un oficial de 14. Estos jornales son los que prevalecen, por término medio, en la mayoría de las profesiones en Madrid.

El costo de la vida sigue ascendiendo sin cesar. En el mes de Agosto último, el kilo de patatas valía 2 pesetas, la docena de huevos 13 pesetas, la de sardinas, 4 y 5. Otros artículos como los garbanos 12 pesetas kilo, el azúcar 25 y 30, el litro de aceite 30 y 45, el kilo de carne corriente 9 y 12 pesetas. Como puede com-

prenderse, la diferencia entre lo que se gana y lo que la vida cuesta es tan terrible, que con el salario de una semana apenas tiene un padre de familia para poder dar medio de comer a sus hijos un par de días.

Los suministros oficiales son de 15 en 15 días, y además en una cantidad verdaderamente ridícula. Por eso, la gente no tiene otra opción que arreglárselas para comprar en el mercado negro o lanzarse por las carreteras y caminos, hacia los pueblos, a ver si pueden conseguir algo más barato. Muchas familias madrileñas, se pasan dos y tres días andando por pueblitos de la provincia, y después de estar agotados regresan a sus hogares con unas cuantas hierbas raras que utilizan para hacer caldo.

Ni franquismo ni monarquía

El odio del pueblo contra el régimen franquista y los verdugos de Falange es terrible. No hay quien los pueda ver. No son sólo los trabajadores quienes los desprecian; son también otros millares de madrileños que antes los toleraron y que hoy los miran conasco, incluso que desean ajustarse las cuentas.

Los esfuerzos de Falange para contrarrestar ese odio, a base de maniobras, no encuentran el menor eco entre los habitantes de Madrid. Esta firmeza de roca de los madrileños, desespera a los fa-

langistas, que ven cómo todas sus campañas caen en saco roto, pues el pueblo cada día les tiene mayor odio.

El miedo de Falange a los antifranquistas de Madrid es muy grande. Naturalmente, tiene su explicación. En Vallecas, por ejemplo, cada líder falangista que ha llegado allá a "hacer entrar en razón" a los vecinos, le ha costado caro, pues no ha podido contar ni sus primeras impresiones. En otros lugares, como Castro Caminos y Tetuan de las Victorias, la cosa no está tampoco nada ha-

Un oficial de Franco habla del Ejército Rojo

Este jefe militar acaba de volver del Frente oriental. Viene herido. Un casco de metralla le llevó parte de un brazo. Y se presenta en su viejo cuartel, donde todos los oficiales son amigos. Allí en el cuarto de banderas se puede hablar con claridad. No hay "chivatos". Y el hombre se desahoga.

"Cuanto se diga contra el Ejército Rojo es gana de hablar. Las campañas de descrédito de Falange, son sencillamente repugnantes. Son un puro embuste. Yo he tenido ocasión de comprobar lo que es aquí el Ejército, y os aseguro que es superior al alemán. El soldado ruso posee una cultura equivalente a un maestro de escuela español. Y sabe por lo que lucha. Y tiene iniciativa. Y además es capaz de dejarse matar por defender esa cultura, y su género de vida que hasta en las aldeas más apartadas ha sido transformada.

Un silencio sepulcral siguió a estas palabras. La mayoría de los oyentes se decían por lo bajo: "¡Vaya por Dios! Este ha sido contagiado por los comunistas."



Madrid.—Días de Noviembre.

En un pueblo de la provincia de León

La ola de pánico que pasó por la Falange con ocasión de la invasión anglo-americana de las costas de África, — y que nuevos hechos alimentan constantemente, — se dejó notar lo mismo en los lugares de gran población que en los pueblos pequeños diseminados por toda la península. De un pueblito de León nos llega una nueva confirmación de ese hecho, ya relatado por lo que se refiere a otras zonas de España. Toda la euforia que se reflejaba en los falangistas durante los primeros tiempos de su cruel dominio, se ha ido transformando poco a poco en miedo; a veces, en esas ocasiones en que ven su fin acercarse aceleradamente, el miedo tiene caracteres de pánico. En esos pueblos pequeños, en que todos se conocen, no sirve que los que en un tiempo lucían en tono de desafío la camisa azul, vayan ahora, punto menos que descamisados; "todos los vecinos saben la pequeña historia de sus conciudadanos; y saben también cuando se escribirá el último capítulo de la de cada uno de ellos.

El odio al régimen franquista, se exterioriza en desprecio a todo aquel que muestre simpatías por Alemania. Alemania y Hitler son los que han servido de modelo a la Falange y a Franco. En contraste, los que aborrecen a los viles siervos del régimen nazi manifiestan su alegría por los triunfos de ingleses, de americanos y sobre todo de los soviéticos. La propaganda de los primeros meses de la agresión de Alemania a la URSS no hizo mella en la fé que los españoles tenían en la victoria del Ejército Rojo y las Naciones Unidas. Cuando esa victoria se ve más cercana por los continuos triunfos de ese ejército, los españoles de todos los rincones de España exteriorizan su alegría y agudizan su lucha contra

Los jóvenes madrileños no pueden salir a excursión

Aquellos grandes grupos de jóvenes madrileños que sábados y domingos inundaban las estaciones del Norte y de Atocha han desaparecido. En la actualidad los muchachos y muchachas madrileños se tienen que contentar con dar sus paseos a pié por las cercanías de la capital. Ello se debe

principalmente a la imposibilidad de llevar la necesaria merienda, sencillamente porque no tienen qué comer. Otra de las causas es que el gobierno franquista ha prohibido visitar una gran cantidad de parajes que en otros tiempos eran un hervidero de gente madrileña.

Un manifiesto del Comité Nacional de Mujeres Antifascistas de España

El Comité Nacional de Mujeres Antifascistas de España, acaba de dirigir un Manifiesto firmado por sus miembros y por numerosas españolas residentes en México, dirigido a "las mujeres españolas" y a "los españoles antifranquistas". "Llamamos — dice este documento — a todos los españoles antifranquistas, a todos los patriotas sin distinción de tendencias, de creencias, ni de ideas para derrocar el régimen de esclavitud que sufre

nuestro país, para poner fin a la persecución y al dolor de nuestros hermanos de España, para reintegrar a sus hogares a los que sufren en las cárceles y campos de concentración". "Lo pedimos — añaden — como madres, hijas, hermanas, compañeras de lucha de los que allí en los valles, en la meseta, en Asturias, en Andalucía, en Cataluña, en Galicia, en Euzkadi, en el amable perímetro de nuestra Patria, sufren y lloran, pero también resisten con valor y luchan con arrojo indomable contra el régimen de oprobio al que la Humanidad justa

honrada execra y maldice". Luchar por la reconquista de la libertad española, por el reconocimiento de la legalidad republicana libremente establecida por el pueblo español, para conseguir que España sea considerada como miembro activo de las Naciones Unidas y por su inclusión en la Carta del Atlántico, son fines a cuyo logro también aspiran a contribuir el C. N. de Mujeres Antifascistas con este manifiesto vibrante y lleno de amor a nuestro país y de decisión combativa, contra el régimen oprobioso que lo sojuzga.

La "Rusia chica"

El Puente de Vallecas es un quebradero de cabeza para la policía madrileña. Nunca faltan ocasiones para que sus moradores protesten contra el régimen. Los madrileños dicen que allí todos son rojos, y por eso se conoce con el nombre de "Rusia chica".

Las colas de mujeres, las interminables colas formadas en espera de una misera ración de alimentos, son un hervidero de rumores, de comentarios y de protestas. No falta mujer que, encarándose a los guardias, les chillen: "Esto es una vergüenza. Ahora no hay comida. Siquiera antes estábamos mejor y no había tanto ladrón como ahora. Y eso que decían estos tios que iban a dar esto y lo otro". Y enseñada responde otra, libre ya de los guardias que han corrido a detener a la primera: "No comemos porque todo se lo llevan los alemanes".

La noticia de la victoria de Stalingrado en un campo de concentración

En un campo de trabajo de la España falangista, aislado del mundo, y guardado por gentes adictas a la Falange, llega un día la noticia de la caída de Stalingrado en manos del Ejército soviético. Los antifascistas allí encerrados logran saber lo ocurrido por alguno de los vigilantes. La noticia se extiende con la velocidad de una explosión. La alegría se desborda. Se piensa inmediatamente en festejar la victoria. Pero ¿cómo? Algunos de los soldados de la guardia son hombres de reconocido izquierdismo, y a ellos se recurre. Se lleva vino al campo de trabajo y se bebe y se brinda por la final victoria de la URSS.

Las victorias de la URSS y la propaganda de los antifranquistas hacen mella rápidamente en la moral de los que sostienen a Franco. En la fiesta intervienen soldados de la guardia e incluso alféreces con los cuales se comenta la feliz noticia.

Los falangistas se disfrazan de pescadores para surtir a barcos alemanes

La flota pesquera de Pasajes no trabaja con la misma

intensidad que lo hiciera en otros tiempos. Y ello se debe a que entre los pescadores se mezclaron elementos de la Falange con la finalidad de entregar el pescado a los barcos alemanes en alta mar. En cierta ocasión, la faena fue sorprendida por una goleta armada inglesa que hizo huir al barco alemán, dió caza a los tres barcos pesqueros, obligó a sus tripulaciones a regresar a tierra en uno de ellos, y hundió los otros dos.

Desde entonces, los pescadores, los verdaderos pescadores aprovecharon la situación para negarse a salir a su trabajo y sabotear así al régimen.

LEED Y PROPAGAD

DUM DUM Chistes

Entre las armas de combate del pueblo español, especialmente de los madrileños, figura el chiste puante. Tres chistes, ya conocidos en España vuelven a ser puestos en circulación profusamente y con la consiguiente intención:

Se dice: "¿Sabéis por qué han suprimido los retretes de los trenes?"

—Pues porque se quejó el embajador alemán. Decía que todos los viajeros los usaban abusivamente. Y todo era porque sabían que hacían sus necesidades sobre el eje.....

Otro de los chistes tiene otro motivo más íntimo. Se refiere a la ropa interior falangista, que ni en casa se lava. Dice así:

—¿Quién ha hecho más carrera en España?"

—Pues, hombre, Pilar Primo de Rivera. Porque de una "camisa vieja" de su hermano ha fabricado un sostén... para toda la familia.

En fin, como es natural, hay también un chiste taurino. En él se expresa la auténtica situación de España bajo el franquismo!

—¿En qué se parece España a una plaza de toros?"

—En que cada día va menos gente al sol, porque la mayoría está a la sombra.